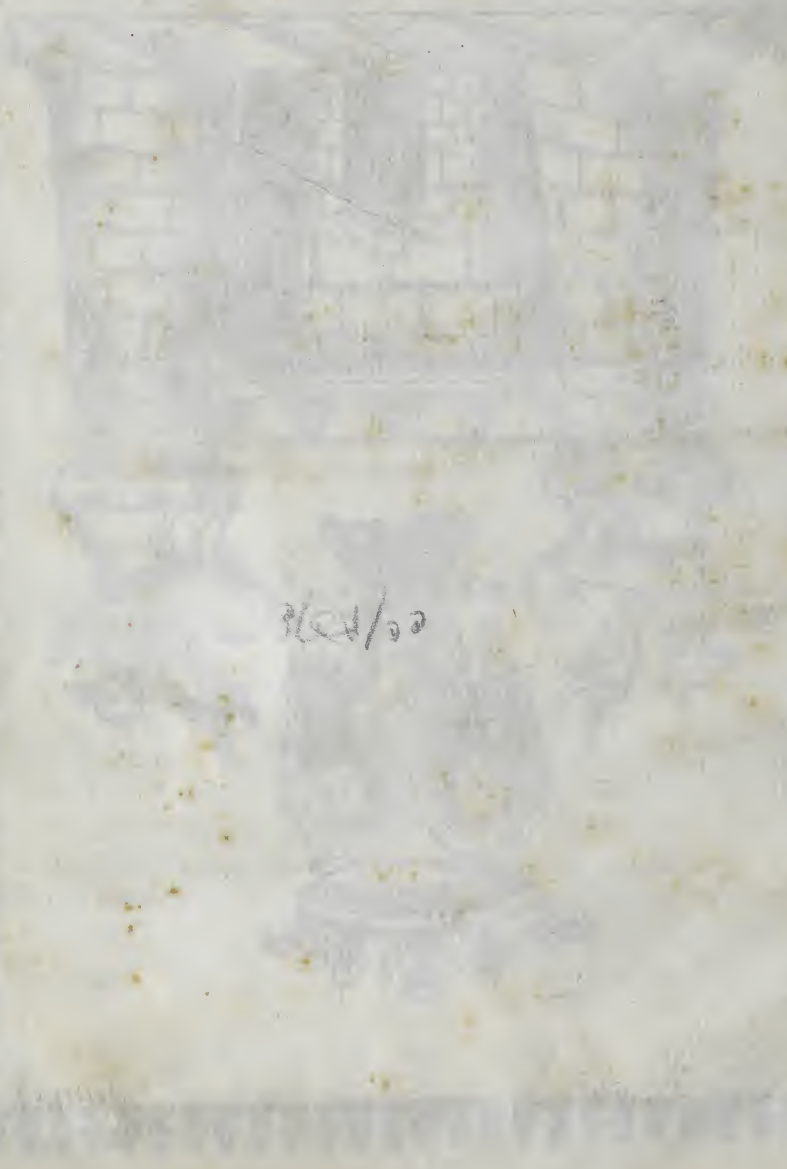


BREVE, PERO EX-

ACTA RELACION DEL FVNEBRE OBELISCO alçado en el ſumptuoſo Templo de San-Tiago de la Fideliſſima Ciudad de ALCVDIA en el Reyno de Mallorca, en occaſion de las Solemniſſimas Exequias por el Sereniſſimo Rey de Francia

LVIS XIV. EL GRANDE.

CON LA ORACION FVNEBRE, QVE EL Dia 22. de Deziembre 1715. en ellas hizo, y dixo El Rmo. P. BARTHOLOME ANTONIO FVLLANA de la Compañia de Iesvs.

DASE A LA ESTAMPA A INSTANCIAS, Y expenſas de los Magnificos Señores los Señores Pedro Antonio Roig, Iayme Maſcarò, Antonio Domenech, y Iayme Amoros Iurados de la meſma Vniverſidad, y Fideliſſima Ciudad, que à ſi miſmos, y las dichas Relacion, y Oracion Funebre conſagran affectuoſos, y obſequioſos.

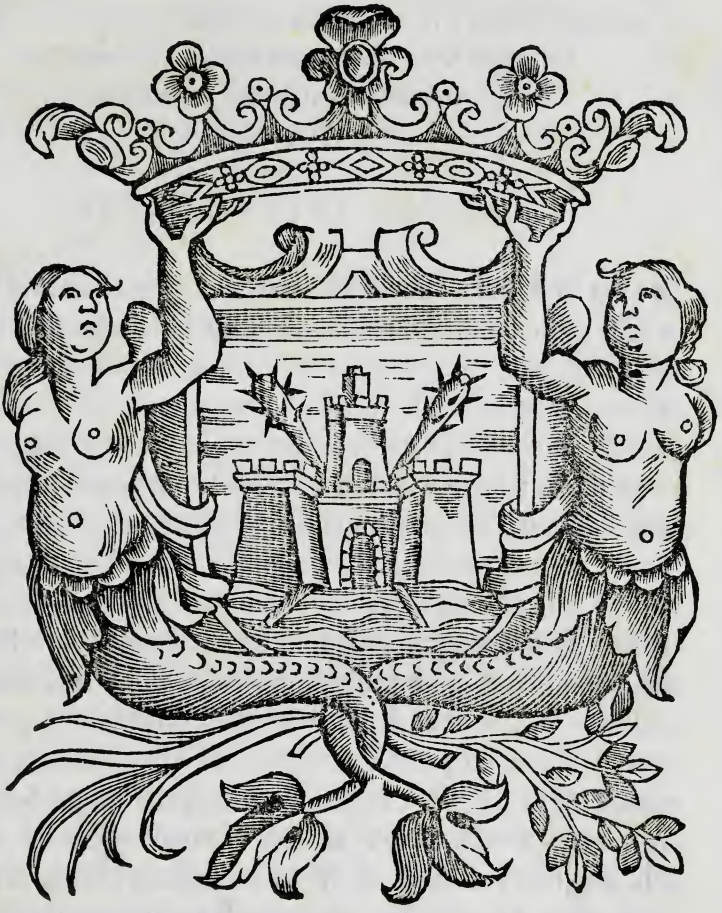
DEDICAN

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR D. ANTONIO GANDOLFO Brigadier de los Reales Exercitos de las dos Coronas, Alcayde perpetuo de Bellvèr, y ſu Veguerio de Baridà Governador de la Plaça de Alcudia ſus dependencias, y Fronteras, &c.

Con licencia. Por Geronimo Frau Imp. Año 1716.

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/breveperoexactar00full



AL MVY ILLVSTRE SEÑOR D. ANTONIO GANdolfo, Brigadier de los Reales exercitos de las dos Coronas, Alcayde perpetuo de Bellver, y Juvegnerio de Baridà, Governador de la Plaça de Alcudia sus dependencias, y Fronteras, &c.

MVY ILLVSTRE SEñOR.

PONemos en manos de V. S. esta Relacion de las Reales Exequias en las que con assistencia de V. S. lloramos la muerte del Grãde Luis Decimoquarto Rey de Francia, y la Oracion Funebre q̃ en ellas dixo el Rmo.P. Bartholome Antonio Fullana de la Cõpañia de Iesvs,con tãta seguridad de ser bien admitido este obsequio, quanta es la certidumbre, que nos assiste de que es del mayor agrado de V. S. lo que offrecemos en este nuestro reconocimiento. Devimos à V. S. la direccion en lo que huvo de acierto, y el tener Orador al Rmo. P. Fullana, quien por hijo de la Inclyta Compañia de Iesvs mereciò la estimacion, y affecto de V. S. aun antes de la experiencia de la comunicacion; pudiendo dezir nosotrosde V. S. como testigos de esta inclinacion affectuosa respeto de este Padre, lo que se oìò de su Rma. en orden á V. S. aun antes de haver logrado la fortuna de conocerle, y assique se tuvo la noticia de haver llegado V. S. à la Ciudad de Palma; es à saber, que por lo que de V.S. divulgava la voz publica alargava los braços de el affecto para abraçar en tanta distãcia, y meter dentro de su corazon à quié

no conocia por el semblante. (1) Haviendo devido à V. S. este Orador, devemos el que haya condescendido su Rma. en darnos el consuelo de tener la Oracion para la luz publica, y no sabemos como satisfacer esta deuda de mayor modo, que poniendo en manos de V. S. para la proteccion, aquello mismo de que à V. S. nos confessamos deudores.

Y à la verdad no parece podiamos hallar mejor Protector, atendidos solos los blasones del escudo de armas de la nobilissima casa de V.S. dõ de se repara duplicada la clava de Hercules para la defensa, y se atienden las Sirenas Italianas (2) para el encanto. Tales blasones devidos à la Fortaleza heroina, y al hechizo del trato de los esclarecidos Heroes de la Illustre Casa de los Gandolfos, solo por V. S. devieran ponerse, quãdo no los hallara ya la Antiguedad tan establecidos en el merito de los Nobilissimos Ascendientes de V. S. recibiendo, y dando V. S. mutua luz al resplandor de tan illustres Heroes, y si assi dezir se puede, como de otro Inclyto Antonio queda escrito, haziendo la mucha luz de V. S. alguna lucida sombra sobre el Grande resplandor de tan esclarecida stirpe. [3] En prueva de lo qual es preciso imitar aquel Ingenioso hallazgo de Pitagoras referido por Gellio, que de seiscientos pies, que tenia el stadio Olympico medido por Hercules, tomando uno, discurriendo sobre aquella huella à razõ de proporciõ justa hallò, y fabricò la alçada de el cuerpo deaquel Heroe, è hizo admirar la estatura agigantada. (4)

Sea la huella, en que dexò V. S. estam-

pa-

(1) S. Greg. l. 7. Ep. 155. ad Claudium. *Vestræ gloriæ hucusque odor tetendit Cuius profecto auræ suavitate respersus multum, fateor, quem nescibam dilexi; atque intra sinum cordis amoris manu te rapui.*

(2) P. la Rüe in Virg. l. 5. ℣. 864. *Sedes Sirenum collocatur ad Surrentinũ Italiæ promontorium.* Y es Italiana la Illustre casa de los Gandolfos.

(3) Enodius in Anton. *Quã vis de splendore natalitũ conscientiæ jubar hausc-*

pada la Magnitud de fortaleza, y lo Grande de ſu Ingenio la glorioſſima accion de la defenſa de la plaça de Roſes, donde hallandoſe V. S. Governador ſitiado por de fuera de el exercito enemigo, y por de dentro al miſmo tiempo deſtituido de guarnicion, que ya ganada por hambre, convino en la entrega violenta, y conſpirò para ella contra la vida de V. S. con un valor ſin igual, y que no ponderaremos llamandole Herculeo, aſſiſtido de ſolos los Officiales, ninguno de los quales ſe halló comprehendido en tan funeſto deſignio, jugò con valiente denuedo las dos clavas, deteniendo á los enemigos de afuera con la una, y deſarmando con la otra à los de dentro; ſabiendo las Sirenas mantener de modo eſte encanto, que ſe mantuvo la plaça immoble en ocaſion de tal balance, y fuè tan garboſamente defendida que tuvo la gloria de unica de la obediencia del Rey N. S. en el Principado de Cataluña. A ſolo V. S. ſe deviò una defenſa tan glorioſa, aunque no ſe les quita ſu parte de gloria à los Officiales que ſe hallaron, por que V. S. como Xefe ſe diſtinguiò en el Real ſervicio, animando à todos, y eſforçandolos con ſus palabras, y mucho mas con el exemplo, mudando por ſi miſmo las guardias, viſitando las centinelas, y tomandoſe para ſi ſolo muchos de los officios à que deſtina el arte militar muchos, y eſforçados ſugetos. Suele pintarſe Hercules ſolo en ſus celebradas fatigas, aunque no eſtava à la verdad ſolo: para ſignificar, dize el Chriſoſtomo, que era Hercules à un tiempo Comandante General de el exercito, y el exercito comandado. [5] Hercu-

ris, tamen fulgore ſtirpis præcipuè morum radijs obumbraſti. Vincens decorem ſanguinis ingenij claritate.

(4) Gellius l. 1. cap. 1.

(5) Diu: Chri-

cules solo valia por quantos sin su assistencia no habrian valido para ninguna de sus empressas, y en su Compañia valieron para todas: porque á quien no daria nuevo briò ver aquel Heroe intrepido en los peligros, animar, exhortar, avisar, prevenir, y encender Marciales animos en sus Ministros? (6) Del segundo Hercules Thebano Epaminondas, dixo Cornelio, que el solo podia contarse por mas de una Ciudad entera. (7) El Rey Antigono estando á punto de batalla contra la armada superior de Tolomeo, oyendo dezir al Nochero, ya medio vençido antes de pelear, que eran pocos para tantos, reprehendió su temor con preguntarle por quantos havia contado al Rey Antigono? Queriendo creciesse el numero mas por la calidad, que por la cantidad de los combatientes. (8) Con exemplares tan Heroicos por quantos habrà de contar el Mundo à V. S. en la mencionada defensa de Roses? Viòse en ella V. S. ser el Governador, y las tropas governadas: Viòse valer por tantos, quantos fueron los que dexaron de valer por la conspiracion ideada: Viòse valer en ella V. S. por toda la guarnicion, en quien se affiansava la defensa: Vióse valer en ella por mas de una Ciudad entera; y quando los enemigos no tuvieron ya dentro de la plaça Soldados que contar, huvieron de contar con V. S. y en V. S. contar aquel numero de tropas, y milicias, que eran menester para una vigorosa defensa, y resistencia gloriosa.

Triunfò V. S. de los enemigos en esta accion de tanta honra; pero no sabemos à quien dar la ventaja en este lanze, si à las clavas Her-

cu-

sostō. Orat. 1. de Regn. *Non igitur in hoc verè dicunt, quod solus circumiverit absque exercitu. Neque enim civitates expugnari, neque hominum tyrāni pessumdari, & omnibus ubique mandata dari possunt sine copijs. Quia autem ipse manibus atque animo promptus erat, corpusque habebat validum & plus omnibus laborabat, ideo solum ivisse dicunt, & fecisse omnia, quæ volebat.*

(6) Seneca Herc Offi. *Inter vapores positus, & siā-*

culeas con que reſiſtió, y venció V. S. à los contrarios, ó á las bellas Sirenas, que vencieron à los ya vencidos, reſtituyendo à ſu fidelidad antigua, y primitivo valor à los deſarmados ſedicioſos. Entrado el ſocorro en la plaça ſitiada con tropas eſtrangeras, ſemanas deſpues que ſolo V.S. cõ ſu acertada conduta la defendia, caſtigados algunos de los mas principales capatazes de la conſpiracion, y con generoſa magnanimidad perdonados todos los reſtantes, mandò V. S. que ſe ſalieſſen de la plaça todos los que no quiſieſſen militar à ſu obediencia, y aqui ſe viò que iman, y que atractivo es el del ſuave, y generoſo govierno de V. S. y quanto tiene de feliz encanto de las Sirenas de ſu eſcudo. Ni uno ſolo ſe hallò, que quiſieſſe ya dexar la plaça, ninguno que ſe dexaſſe ſobornar de las fatigas del ſitio para deſcaecer, ninguno que quiſieſſe dexar de ſervir baxo tan Magnanimo Governador. Del Eſpañol Theodoſio fuè admirada como maravilla la benignidad del trato con los que havian dado mayor motivo à ſu juſto enojo: tan humano ſe moſtrava, dize San Ambroſio, en las occaſiones en que havia al parecer de moſtrarſe la ira, que llegaron à deſear ſus Corteſanos verle ayrado para tenerle benefico. [9] Se empeñava à favorecer quanto mas provocado era a caſtigar: queria ſer, y lo conſeguia aſſi, dueño de las voluntades; de eſto ſe preciava mas, que de ganarſe nombre de temido. Aſſi obrava eſte Heroe; aſſi obran las almas illuſtres, y V.S. con animo generoſo obró aſſi. El governarſe por proprias paſſiones

mæ minas correpta fle-ctens membra adhortatur, monet. Gerit aliquid ardens omnibus fortè addidit Animum Miniſtris. Vt re-re ardentem putes.

(7) Cornel. Nep in Vit. Imper. Græc. Epamin. *Intelligi poteſt unum hominem piuſquã civitatem fuiſſe.*

(8) Plutarch. in Apoth. *Me vero præſentem quot cõparas?*

(9) S. Ambr. in obitu Valẽt. *Prærogativa ignoſcendi erat, indignatum fuiſſe; & optabatur in eo,*

nes de vengança, no es fortaleza, dize el mismo Santo, es covardia de genios apocados, y es temeridad de hombres medrosos; [10] si hombres deven llamarse los tales, que de sentencia de Seneca dexan arraſtrarse de las passiones de las inhumanas fieras [11] Superior à passiones semejantes se viò V. S. como à los ceños de bastardas nubes la grave celsitud del inalterable Olympo, dando la vida à los mismos, que mal aconsejados de su mesmo desorden insidiaron à la de V. S. y con esta generosidad Heroica ganando para su Magestad Catholica tantos fieles Soldados, y para si tantos Amigos, quantos fueron en este lance los reos; que no pudiendo dexar de admirar con pasmoso agradecimiento á V. S. sin disension con los estrageros, y sin assomo de pensamiento sedicioso assistieron despues à V.S. con valor, y esfuerço leales hasta haver puesto en manos de V. S. laureles, y Palmas. El Principe de la Romana Historia Tito Livio no acaba de admirar à nuestro Balear Annibal no solo en las cosas prosperas, sino tambien en las adversas, fundando su assombro en el perito manejo de tropas de Naciones tan differentes, que las dividian las leyes, los usos, las lenguas, las costumbres, los vestidos, las armas, y los ritus; viendose tanta union en tal diversidad, que passava à ser correspondencia fina entre los que obedecian, y estrecho vinculo de amor, y respeto para con quien les governava. (12)

Tememos no offender la modestia de V. S. diziendo lo mismo, que ha sido por toda Europa celebrado; pero parece que de las Sirenas se

quod in alijs timebatur, ut iràscereture: Vincere enim volebat, non plectere.

(10) S. Ambr. lib. de Offic. c. 3. *Vindicare te non est actus fortitudinis, sed abiectionis, & timiditatis.*

(11) Senec. ap. Lubr. pag. 61. *In humanũ verbum est ultio: Quæ enim aliter esset vita si Leones, ursique regnarent?*

(12) Tit. Liv. l. 8. Decad. 3.

se nos ha prendido à nosotros tambien el encanto, no sabiendo por donde salir de este golfo de las Sirenas, sin quexa de nuestro affecto, y respeto para con V. S. y sin faltar à la relacion que merecia una hazaña, qual esta fuè, incomparable; de la que como de una de sus huellas puede deducirse à proporcion una estatura Heroica. Salido del sitio, ganò V S. para el Rey Catholico mucha tierra, que con mayor extension se midiera, si contaremos por ganada, la que sin la buena conduta de V. S. se llorára perdida. Sossegado durmiò el Rey Filippo con el exercito en Campaña, y mal seguro de las azechanzas de sus enemigos: Dispertò ya dia claro, y no diò lugar à que se increpasse su descanço con la razon que previnò de su seguridad en la Vigilancia de uno de sus Ministros, diziendo: seguro, y con sossiego tomava el sueño, porque sabia que Antipatro velava. (13) Mudado el nombre de este Ministro, bien puede dezir nuestro Monarcha Filippo, que descança con grande quietud en la vigilancia de V.S. en la que descançò tambien con igual sossiego el Grande Luis, cuya alta comprehension tuvo tan de antemano prevista, y conocida esta vigilancia. Vn Heroe del merito de V. S. de dos tan Grandes Monarchas huvo de merecer la confiança; y siendo dos las Herculeas clavas en su nobilissimo escudo, huvo de valer V. S. por dos Hercules para ser el Atlante de dos cielos. [14] En el Cielo se colocavã antiguamente las Musas, cada qual á su sphera; quitolas Platon, y substituyó en su lugar otras tantas Sirenas, que fuè advertir con discretissimo myst-

Nescio an Annibal mirabilior fuerit adversis, quam secundis rebus; quippe qui cum ... exercitu non suo civili sed misto ex colluvione omnium gentium, quibus non lex, non mos, non lingua communis, alij habitus, alia vestis, alia arma; alij ritus ... ita quodam uno vinculo copulaverit eos, ut nulla, nec inter ipsos, nec adversus Ducem seditio exiterit.

(13) Plutarch. Apoth. Philip. *Secure enim dormivi, quia Antipater vigilabat.*

(14) P. Pomey

Panth. Mitych. *Hercules cælum sustinuit pro Atlante.*

mysterio, que el entrar allá arriba con el pensamiento es una dulcissima suavidad, que haze al alma felizmẽte dormida, en quanto embelezada por entõces entre las armonias de superior sphera no se acuerda de las miserias de la tierra. Esta de Alcudia considerando la felicidad que logra en el govierno suave de V. S. transportada de la amable suavidad, y apacible armonia que para su dicha repara, bien hallada con tal transporte, y embelezo tanto, no cerrarà los oidos, como Vlisses à las vozes de las Sirenas que logra; antes teniendose por dichosa de oirlas, y obedecerlas, se goza de haver hallado, y de lograr en V. S. junto con la valentia de un Hercules, de las Italianas Sirenas un deliciossissimo encãto. Dios guarde à V. S. en la prosperidad, y felicidad, que à V. S. desea, y ha menester esta Ciudad de Alcudia. Febrero. 19. de 1716.

Muy Illustre Señor.

B. L. M. de V. S.

Sus mas affectos, y obedientissimos siervos,

Pedro Antonio Roig.
Iayme Mascaró.
Antonio Domenech.
Iayme Amoros.

Iurados de la Vniversidad, y Ciudad de Alcudia.

BRE-

BREVE RELACION DEL FVNEBRE OBELISCO alçado en el ſumtuoſo Templo de San Tiago de la Fideliſſima Ciudad de Alcudia, en las Solemniſſimas Exequias por el Alma del Sereniſſimo Rey de Francia Luis XIV. Dia 22. de Dezembre 1715.

LA Fideliſſima Ciudad de Alcudia, que es la ſegunda en orden en el dorado Reyno de Mallorca, y que en el obſequio, y Fidelidad à ſus Principes à ninguna quiere ceder la ventaja de Primera, tiene ſu Sitio en la parte Oriental de la Mayor de las Islas Baleares en un braço de tierra de ſu naturaleza fuerte, que dà la mano à un grande elevado monte, que le ſirve de Atalaya para el reſguardo, paraque no ſe haga Isla aparte ſegun lo que ſe avança dentro del mar para deſcubrir mas diſtrito. Tiene à beneficio de eſte monte dos puertos Maritimos, uno á la parte del Medio dia, y otro à la parte del Norte, de mucha capacidad, y ſeguridad uno, y otro, que juntas con lo firme del ancoraje combidan à todo el Mundo al logro de ſu eſtacion en los tranſitos preciſos por ſus venzindades, para el importante commercio del Oriente. A la fortaleza natural que goza por ſu terreno tiene añadida la del recincto de una muralla antigua con ſus foſſos, y Valles, torreones, y baluartes, que en el calamitoſo tiempo de las Comunidades de Eſpaña fueron baſtantes para la quietud, y reſguardo de la mas hidalga generoſidad Balear, y acreditaron en la conſtante obediencia

de Alcudia á su Soberano el timbre glorioso de *Fidelissima*, que merecidamente conserva hasta oy dia esta Ciudad Leal. No pudo dexar de llegar à noticia del Maximo Carlos V. una constancia fiel, y una fidelidad constante de tanto garbo, y conservando en su real pecho este Grãde Heroe la memoria de accion tan esclarecida, segun era en su Magestad la gratitud Heroica, à la buelta de la expedicion de Argel, castigados los enemigos de Dios, y de su corona, premiò, è illustro con su presencia Augustissima este territorio, consolando, y felicitando à sus Alcudienses con la concession de Privilegios singulares, y eternizando la fama de sus illustres hechos, y Fidelidad con el blason cõ que ennobleciò su escudo de Armas. Quiso este Magnanimo Principe añadir fortaleza á los que tanta en su obsequio, y Real servicio havian mostrado; y desde entonces quedò ideada la circunvalacion de nuevos muros con sus proporcionados fossos, sus fuertes baluartes à la moda para la defença de los lienzos de la muralla, sus estradas, y fortificaciones, que ahora se ven con tanta perfeccion acabadas, y que con poca añadiencia de no mucho coste constituyen à la Leal Alcudia una de las mejores plaças que en sus vastos dominios possee el Rel Catholico.

Como de los fuertes nacen los fuertes, y en los Hijos se conoce quienes fueron los Padres; de los Leales nacen los Leales, y de los Fidelissimos no pueden salir sino exemplares de Fidelidad: y si esta glorioſamente mostraron los an-

antepaſſados Ciudadanos de Alcudia para con Carlos V. nada menos, antes con mucha mas ſe declararon en ſervicio del Rey N. Sr. Felipe V. los preſentes al cabo del dilatado tiempo de dos Centurias: pueſto lo que aquellos obraron fuè con el favor de la guarnicion que les aſſiſtia; y lo que eſtos executaron fué obligando à la guarnicion á que ſe ajuſtaſſe à ſus deſignios. El Excellentiſſimo Señor Cavallero D' Asfeld apenas entrado con ſus tropas à tomar la poſſeſſion de eſta plaça en nombre del Rey N. Sr. començò à declarar la Fidelidad que havia experimentado, con la gracia que à 23. de Iunio 1715. otorgò al Magnifico Señor Pedro Antonio Roig Iurado Mayor, y à ſu Hijo Pedro Roig, haziendo ſus caſas libres de alojamiento: *Atendiendo*, como affirma en ſu deſpacho, *à ſus Servicios, y à ſu particular zelo en el Servicio del Rey*. Començò el Excellentiſſimo Señor General á declarar por eſta gracia la Fidelidad de la Ciudad de Alcudia en ſu cabeça; y lo continuó en beneficio de todos ſus Ciudadanos, poniendo deſde luego en la ſoberana comprehenſion de ſu Mageſtad lo mucho que todos los Señores Iurados, y naturales ſe diſtinguieron en ſu Real ſervicio; en conſequencia de cuyo informe, la ſiempre Fideliſſima Alcudia mereciò de ſu Mageſtad las mas apreciables expreſſiones, con que ſe dignó manifeſtarle ſu Real gratitud; y porque no quite lo apagado de la relacion lo vivo de tan eſtimables memorias, ſerá mejor ſe vean, y lean aqui fielmente copiados los miſmos inſtrumen-

tos que las authentican, que las darán mas peso, que otra qualquiera ponderacion.

COPIA DE CARTA DEL EXCELLENTISSMO Señor Cavallero D' Asfeld Commandante General de las Islas de Mallorca é Iviça, à la Fidelissima Ciudad de Alcudia.

POr carta Orden del Rey participada por el Señor Marques de Grimaldo su Secretario del despacho Universal con fecha de 29. del passado, sobre la representacion que yo hize de lo bien havian Vs. Ms. obrado, obligando á rendirse la guarnicion, que tenian, para cumplir con los deseos de restituirse Vs. Ms. baxo la devida, y suave dominacion del Rey, me manda su Magestad, que en su Real nombre manifieste à Vs. Ms. la gratitud que le merece lo que Vs. Ms. y essos Ciudadanos se han distinguido en su servicio en aquella tan justa, y loable resolucion, y que differe su Magestad escrivirles por ahora en medio de que lo executará luego. Yo me alegro de haver sido el instrumento porque su Magestad atienda à tan buenos Vassallos, y me complaceré mucho les dispense su Real clemencia los effectos mas proporcionados á la particular estimacion que merecen; y para su mayor Intelligencia remito à Vs. Ms. la copia ad junta de la clausula de dicha carta. Dios guarde à Vs. Ms muchos años, como deseo. Palma à 13. de Iulio de 1715.

El Cavallero D' Asfeld.

Señores Iurados de la Ciudad de Alcudia.

CO-

COPIA ADIVNTA DE LA CLAVSVLA DE LA Carta del Señor Marques de Grimaldo de Orden del Rey N. Sr.

Differe el Rey eſcrivir por ahora à Alcudia, en medio de que lo harà ſu Mageſtad luego; pero en interim quiere que en ſu Real nombre manifieſte V Excellencia à aquellos naturales la gratitud que merece lo que ſe han diſtinguido en ſu ſervicio, cuyas demonſtraciones tendrà preſentes para atenderlas. Dios guarde, &c.

Bien preſto començò Alcudia à experimentar lo fino de eſtos Reales favores, viendo entràr por ſus puertas, electo por ſu Mageſtad para Governador de eſta plaça, y de todo ſu diſtrito al Muy Illuſtre Señor D. Antonio Gandolfo, Brigadier de los Reales Exercitos de las dos Coronas, Alcayde Perpetuo de Bellver, y ſu Veguerio de Baridà, y Governador de Puigcerdàn, y ſus dependencias, con cuyo govierno lleno de experiencia, zelo, affabilidad, prudencia, direccion, y aciertos ſe halla tan guſtoſa, que quando ſu innata Fidelidad no la inclinàra al conſuelo de verſe reſtituida al dominio del Rey, la ſobornàra à la miſma Fidelidad el verſe premiada de ſu Real mano con tal Governador, preſagio de las otras felicidades que confiadamente eſpera de ſu Real clemencia.

Aſſi ſe hallava gozoſa, y guſtoſa la Fideliſſima Ciudad de Alcudia, quando turbò la ſerenidad de ſu conſuelo la triſte noticia de la Muerte del Sereniſſimo Rey de Francia Luis Decimoquarto el Grande, glorioſo Abuelo del Invicto

Monarcha Felipe V. ſeguida en el Real Palacio de Verſailles al primero de Setiembre de eſte año 1715. Es cierto que ſi alguna vez la Europa ſintiò incomparable dolor por la muerte de algun Reynante, lo ſintiò quando el Rey Chriſtianiſſimo Luis XIV. dexò de illuſtrarla con ſu Real preſencia; y que la Ciudad Fideliſſima de Alcudia embuelta en el comun dolor de la Europa lo experimentò muy ſingular, reverberando el reſpeto, y el amor à ſu Rey, y Señor, de ſu Mageſtad á todo lo que le pertenece, y en conſequencia á ſu Auguſto Abuelo el Grande Luis. No pudo caber tanto dolor en pechos tan leales, huvo de buſcar el deſahogo en la manifeſtacion del ſentimiento, que para el dia 22. de Deziembre del miſmo año diſpuſo dar à conocer en Solemniſſimas Exequias en la Igleſia Mayor; paraque à un tiempo fueſſe la declaracion de ſu dolor deſahogo de ſu pena, y ſuffragio de aquella Grande Alma. Diſpuſoſè para el predicho dia el Sumptuoſo templo de Santiago con la mas lugubre pompa, que pudieron diſcurrir unos animos llenos de melancolia.

Levantoſè en el plano de la Igleſia un grave Mauſoleo de quatro altos à proporcion los unos de los otros, formando una dilatada eſpacioſa eſcalera en perfeto quadro, con que à las quatro partes del Mundo ſe conbidava à ſubir à llorar la imponderable perdida del diffunto Heroe en todas ellas celebrado. Sobre el llano del ultimo de eſtos quatro altos aſſentavan quatro columnas con ſus pedeſtales, y chapiteles divididas

das en sus distancias con alguna mayor en la longitud, que en la latitud; de columna à columna corrian unas cornisas que las mantenian fuertes; de lo alto de los chapiteles de las columnas arrancavan unos arcos que se encaminavan al chapitel de la columna del angulo opuesto, mas que en la metad del circulo doblando azia arriba como para emprender otro se encontravan con mayor elevacion en el medio, y representavan una corona Regia é Imperial, que coronava, y servia de dosel al tumulo, que estava colocado dentro de el espacio qúe dexavan las columnas, cubierto de paño lugubre, con almohada, Cetro, y Real Corona, que representavan la Magestad diffunta, cuya muerte se llorava.

Esta elevada fabrica desde el pié de la Iglesia hasta lo summo respirava tristeza, y dava á entender lo dolorido de los animos; porque toda ella en los altos, las gradas, las columnas, los pedestales, las cornisas, los chapiteles, y los semicirculos se hallava vestida de vayetas negras acomodadas à la disposicion, y cimetria de la obra, siendo su forma pendiente en los altos, plana en las gradas, redonda con devida diminucion en las columnas, quadrada en los pedestrales, larga en las cornisas, abultadaen los chapiteles, y tumbada en los semicirculos. A la lobreguez que ocasionava tanta, aunque tan bien ordenada negregura templava funesta copia de luzes: *Templava* dixe, y *Funesta*, porque lo claro de tanta luz que de suyo bastava para dar claridad emula del dia á todo aquel gran templo, con

la

la obſcuridad de tanta vayeta, de donde por el funeſto color no reſaltava, dava preciſamente aquel reſplandor, que en occaſiones ſemejantes ſabe ſer lucimiento melancolico. Eſta copia de luzes en achas, y cirios eſtava repartida con artificio, nada menos, que las vayetas, ſegun lo pidia el lugar que ocupavan. Por el plano de la Igleſia junto al Mauſoleo por todo el derredor eſtavan repartidas muchas achas; las gradas llenas de achas, y cirios formavan una ardiente pyra; las luzes vezinas de las columnas las remedavan de fuego; los pedeſtrales, y chapiteles ſe figuravan del miſmo elemento con las luzes cercanas; y las que corrian por los Semicirculos, haſta encontrar en lo mas eminente una grande luz de una acha de mayor forma, repreſentavan las precioſas piedras que adornan una Real Corona, acordando aquella mayor de en medio la lucida hermoſa, y vitorioſa Lis, que en la Diadema de los Sereniſſimos Reyes de Francia es Corona de ſu Corona: Adornavan eſta Mageſtuoſa fabrica varios eſcudos de armas de las Reales caſas de Francia, y Eſpaña, de la Familia Illuſtre de los Gandolfos, y de la Fideliſſima Alcudia, con differentes emblemas, y varias Poeſias al Aſſumpto, en que lloravan las Muſas la muerte de ſu mas amartelado Apollo, explicando à buelcas de ſu dolor la pena, y ſentimiento de la Francia, de la Eſpaña, del muy Illuſtre Señor Governador, de la Ciudad, de las Milicias, que en ella ſe hallavan, y de todo el Orbe. Correſpondia à tanto luto el de la Capilla mayor diſ-

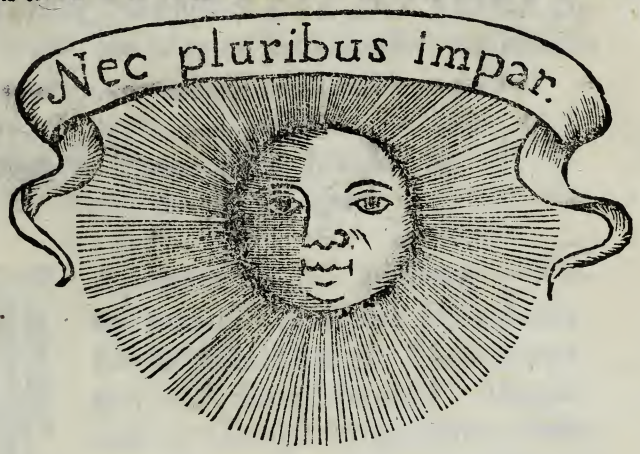
puesta realmente á lo funebre, en cuyas velas gravados los escudos de armas de la Real casa de Francia en especiales tarjetas, se manifestava tambien el motivo de esta lugubre Real pompa.

Dispuesta assi la Iglesia Mayor el dia 21. de el dicho Deziembre, los clamoreos de todas las Campanas de la Ciudad avisaron, que por la tarde se dava principio à las Reales exequias, como se dió, cantando la Muy Rda. Comunidad de los Señores Beneficiados de la dicha Iglesia los tres Nocturnos de los Maytines de diffuntos con sus Laudes cõ grave cãto, y lugubre dirigido por los RRdos Señores Sebastian Pont, y Andres Roig Presbyteros Beneficiados, y con tanta pausa, devocion, y piedad que emplearon en esta funcion casi toda la tarde. Clamorearon sin cessar, assi mismo todas las Campanas de la Ciudad toda aquella noche, y mañana siguiente del dia 22. que amaneciò triste, encapotado, melancolico, y lluvioso, como que queria acompañar el Cielo, el llanto que veia sobre la tierra. Serenose un poco, y á cosa de las diez del dia salió de su casa el Muy Illustre Señor Governador acõpañado de los Señores D. Pedro de Thobarra Bazquez Tiniente de Rey, D. Ioseph Almazan, y Henriquez Tiniente Coronel del Regimiento de Guadalajara, D. Sal vador Simbola Sargento Mayor de la Plaça. El Capitan D. Blas de Escalona; El Capitan D. Diego Perez de Bargas El Capitan D. Iuan Perez. El Capitan D. Francisco Hobregon. El Capitan D. Manuel del Valle. El Capitan D. Antonio Herrera. El

Capitan D. Pedro Marcos de la Huerta. El Capitan D. Fernando Carabajal. El Capitan D. Francisco Aguilar. D. Antonio Lopez. D. Eugenio Herrera. D. Francisco Gonzales, D. Pedro Santillana. D. Antonio Clara, D. Alonso Hernandes, D. Alonso Perez, D. Francisco Rodrigues, D. Ioseph Sarrion, D. Pedro Arobes, D. Pallarés de Maya, D. Thomas Ximenez, y de otros muchos Señores Officiales, y personas de distincion de la Ciudad, y con este Nobilissimo acompañamiento entrò en la Iglesia Mayor. Puesto en su Silla, y lugar su Sria. y en el suyo el Magnifico Señor Francisco Capdebou Bayle Real, los Magnificos Señores Iurados, el Señor Pedro Antonio Martì Almotazen, el Señor Iayme Feè, y demas Officiales de la Ciudad: la Religiosissima Comunidad de los RRmos. PPes. de San Francisco de la Observancia cantò su Responso delante del Capel ardente con la armonia de vozes lugubres tan concertadas, y acordes, que infundian ternura, y devocion. Acabado el Responsorio de los PPes. Franciscanos començó la Missa, y Solemnissimo Officio de las Exequias: Cantole el Muy Rdo. Señor Dotor Martin Tamorer digniſſimo Retor de dicha Iglesia, assistiendole de Diacono el Rdo. Señor Pedro Amoros Presbytero, y Beneficiado, y de Subdiacono el Señor Iuan Bennasser Beneficiado en la mesma Iglesia. Acabada la Missa Solemne dixò la siguiente Oracion Funebre el Rmo. P. Bartholome Antonio Fullana de la Compañia de IESVS, que hallandose casualmente en esta Ciu-

dad

dad á tiempo que ſe diſponia eſta Real pompa fué encargado de ſer en ella el Orador à inſinuacion del guſto de el Muy Illuſtre Señor Governador, y à peticion de dicha Fideliſſima Ciudad. Concluida la oracion Funebre ſe cantò el Reſponſorio acoſtumbrado, con el que ſe diò fin à las Reales Exequias de Luis XIV. el Grande Rey de Francia, cuya memoria no tendrà fin en la de los Hombres, mientras en el Mundo haya hombres que tengan memoria.



DESIIT ISSOL NECPLVRIBVS IMPAR:

ORACION FVNEBRE.

EN LAS SOLEMNISSIMAS EXEQVIAS CON q̃ la Fidelissima Ciudad de Alcudia en el Reyno de Mallorca lloró la muerte del Sol de la Francia.

EL INSIGNE REI LVIS DECIMO QVARTO

DIXOLA

EL Rmo. P. BARTHOLOME ANTONIO Fullana de la Compañia de Iesvs Maestro en Artes, Dotor Theologo, Cathedratico que fuè dos Vezes de Philosofia, Maestro de Theologia moral en el Colegio de Monte-Sion, y Cathedratico de Theologia Escolastica en la Vniversidad Lulliana.

DIXOLA

APPROBACION, Y SENTIR DEL M. R. SEÑOR Dr. Mathias Ferrer, que lo es en las Sagradas Facultades de Theologia, y Canones, Retor antes en la Parroquial de Muro, y al presente en la de Buñola, Examinador Synodal de este Obispado, &c.

MAndame el Illustrissimo, y Reverendissimo, Señor D. Athanasio de Esterripa, y Tranajauregui, del Consejo de su Magestad, y Obispo dignissimo desta Diocesis, mi Señor, expresse mi sẽtir sobre este gravissimo Panegirico, y Oracion funebre, que en las Solemnissimas Exequias, con que la Fidelissima Ciudad de Alcudia en el Reyno de Mallorca, llorò la muerte del Sol de la Francia el Insigne Rey Luis Decimoquarto; dixò en su Parroquial Iglesia el M. R. P. Bartholome Antonio Fullana de la Compañia de Iesvs, Maestro en Artes, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico que fuè dos vezes de Philosophia, Maestro de Theologia Moral en el Collegio de Montesion, y Ex-Cathedratico de Theologia Escolastica en la Vniversidad Lulliana. Y si en todas ocasiones, son los Preceptos de Su Illustrissima à mi obediencia de summo aprecio; en la presente, devo confessar, ha sido este para mi, de singular gusto; y aun fuera à mi instruccion de mayor interes, si de su leccion, no me estorvarà, mi insuficiencia, la enseñança.

Desde las primeras clausulas, reparo quéda ya á entender, este discretissimo Orador, la prespicacia singular, y viveza de su Ingenio; pues no es para los ojos de todos, la empressa, de registrar al Sol los rayos. [*A*] Atributo es este proprio, de solos los hijos de la Aguila, y en ello, demuestra bien, serlo legitimo, el Orador del gran Patriarcha Ignacio, Aguila grande, que beviendo à buelos de su alta contemplacion del Divino Sol las luzes, logrò esparcirlas, por sus Santos, y Doctissimos hijos, hasta alumbrar, à las mas remotas, Barbaras Naciones. (*B*)

En el Sol mismo, nos muestra, el Orador, retratado al gran Luis, ò porque en tan lucido lienço, vea el Mundo, á todas luzes, Grande à su Magestad; ó porque se vea, que su Magestad, no pedia para su retrato, menor tela, que el luzido lienço del Sol. En la vista de sus rayos con que illustra el Sol material al Mundo desde el Oriente al ocaso (*C*) y como Rey de las luzes, y Presidente del dia (*D*) atiende al bien publico, y mira igualmente, à la utilidad de todos, (*E*) copia deste gran Rey, el Espiritu, Ingenio, Magnanimidad, y Grandeza; y con razon bien Grande; porque si el Sol se llama assi, porque es solo, [*F*] desde que tuvo Francia Reyes, fuè tan solo, si ya no el unico, entre todos, el Gran Luis, en Ingenio, Espiritu, Magnanimidad, y Grandeza, que otro ninguno se le igualo.

Sesenta, y sinco Coronadas Cabeças, ha tenido la Francia, en Doze siglos, y diez, y ocho Años, desde su primer Rey Faramundo Autor

que

(*A*)
Solem, lumina agra formidant, & adversantur diem splendidum nocturna Animalia: contra vero genuinus Aquilæ Pullus, non palpitat acie, sed fixo obtutu solẽ intueri gaudet. Senec de Vita Bea: cap. 21.

(*B*)
Christiano Orbi, Societas Iesu, viros, litterarũ præcipue sacrarũ, scientia, Religione, vita exempiari, morũq; sanctimonia conspicuos, ac Verbi Divini, etiam ad longinquas ac barbaras illas nationes, quæ Deũ poenitus non noverant, optimos Prædicatores, & Interpretes producendo felicissimè actenus attulit, &c. Pius V. in Bull: dat: An: 1568. quæ incipit *Innumerabiles.*

que fuè de la Ley Salica, [G] haſta que naciò para ocupar glorioſamente ſu Trono, el Magnanimo Luis Decimoquarto; como obſervò curioſo el Orador; Ha tenido la Francia, Childericos, Dagobertos, Clodoveos, Lotarios, Enrricos, Carlos, Franciſcos, Philipos, y Luiſes; y otros de diverſos nombres, cuyas virtudes morales, y politicas, celebran, derramadas las Hiſtorias, paraque contra la injuria del tiempo, que derribò ſus Columnas, ſe conſerven en las mentes, vivas ſus Eſtatuas; mas entre todos, ſe mereciò ſeñalar Luis, con el glorioſo Timbre de GRANDE; porque unicamente á ſu Ingenio, Eſpiritu, y Grandeza deviò la Francia mirarſe elevada al auge mayor de ſu Eſplendor, y lucimiento, pues quanto ſe vió gozar dividido, en tantos Heroes por diferentes ſiglos, de Grandeza, Generoſidad, Valor, Igualdad de luſticia, Prudente Sagazidad, Religion, Conſtancia, Piedad, y Fortuna: en ſolo Luis, logrò tenerlo Epitomado.

A eſta felicidad, y Grandeza, llegò la Francia en el govierno de Luis; la que no havia logrado, regida de ſus antepaſados Reyes; porque ſi bien ſus Reyes antepaſados, ciñéron de Francia la Corona para el mando; Luis en el mando de la Francia, ſupo levantarſe, de Grande ſobre ſu Corona miſma; pues excedieron las comprehenſiones de ſu diſcurſo, à las dificultades todas de ſu govierno.

Mas como al Sol, no le eſcuſa de morir ſu grande Diadema de luz, (H) ni al Sol de la Frãcia

(C) *Oritur Sol & occidit* Eccleſiaſtes 1. ℣. 5.

(D) *Vt præeſſet diei* Gen: cap. 1. ℣. 16.

(E) *Vide quanto iure Sol, dici gaudet Imperio, cum omnibus luceat: & non unius aut plurium, ſed omnium ſublunarium creaturarum, conſervationi ſtudeat.* D. Didac: Artt: Illati: 193. n. 34.

(F) *Sol quia ſolus.*

(G) Pharamundus primus Galliæ Rex Author legis Salicæ. Tabula Chronog: Iacob: Gualt: Secu: 5. pag. 357. Colu: 2.

(H) *Oritur Sol & occi-*

dit Ecclesiastes cap. 1. ¥. 5.

(I) *Vbi ille Magnus Alexander, cuius olim ambitioni angustus erat Orbis? Vbi Xerxes, cuius classibus, constrata redundarunt Equora? Vbi toties Victor Annibal, qui dum vixit scopulos, & montes rupit aceto? Vbi Paulus Æmilius? Vbi Pompeyus? Vbi cæteri Clarissimi Principes? Quid de tanta rerum splendore supereſt? Si eorum vocabula. scriptores posteritati non commendassent, tanta esset oblivione sepulti, ut ne tenuis quidē ipsorum memoria usquam resideret.* Roteroda de Cōst: Muni: cap. 5.

(K) *Dies pleni invenietur in eis* Psalm: 72. ¥. 10.

(L) *Appositus est populo suo senex, &*

cia Luis, bien que pudò el reſplandor de la ſuyā, eſtender à todo el Mundo ſu lucimiento, no alcançó à privilegiarle de lo caduco. Aquel Eſpiritu que por venirle angoſto ſu Cuerpo, paſava à viſificar à ſu Reyno, y à buſcar enſanchez à ſu Monarquia; como los demas [I] huvo de pagar à la mortalidad el tributo. Si. Que muriò el Grā Luis; mas ya que no pudò eſcapar de mortal ſu Vida, por lo menos muriò, y acabó ſu Vida, de Grande.

Es la Vida humana, un Vaſo, donde ſirviendo de licor los dias, ſe dexan caer en deſtiladas, y ſuceſſivas gotas, y como en los Heroes grandes, ſon los dias, ſolidos, y llenos [K] llenaſe mas preſto el Vaſo de ſu Vida, y dán con ellos en la Sepultura. Muriò Iſach, y ſu dolencia no fuè otra, que el lleno de los dias. (L) Muriò Iob, y ſi ſe buſca de que achaque, al lleno de los dias rindiò ſu Vida. [M] Muriò David glorioſo Monarca, y ſolo el lleno de ſus dias, pudò rendir valentia tan Heroica. (N) Aſſi fenecen los Grandes Heroes, brumados del peſo de ſus llenos dias, y oprimidos de la Generoſidad de ſus bizarros Alientos.

Viòſe el Vaſo de la Vida de Luis, lleno de la Grandeza de ſus glorioſos dias, empleados en Heroicas Hazañas, y como ſi no pudiera paſſar mas allà ya ſu Grandeza à (O) acabò de Grande ſus dias. (P)

Eſte es el fallecimiento del Sol de la Francia Luis, que dolorido retrata en el lienço del Sol nueſtro Orador, con los vivos colores, y Va-

Valiente Pincel de su Ingenio; y de que la siempre Fidelissima Ciudad de Alcudia, pareciendole poco, expressar con lutos sus sentimientos, passò á manifestarlos con copiosos llantos. Mas reconociendo, discreto el Orador, afligidos con la ternura los corazones, y como temiendo no oprimieran sobrado à la razon, los sentidos; enxuga á todos las lagrimas con el mayor consuelo. Y en verdad, no le podemos tener mayor los que quedamos, que con persuadirnos, y piamente creernos, que por su muerte, perpetuò el Gran Luis su Reynar en el Cielo, y en la Tierra. En el Cielo; porque viniendole corto à su Grandeza, el laurel de un humano Reyno, se lo feriò su merito, por el Celestial; le commutó una arrebatada Vida, en una memoria Eterna; y le cambiò un Cetro terreno por un Imperio glorioso. Y en la tierra; porque subiendo al solio de la Eternidad; no solo nos dexa el alivio, de que le labre estatua en nuestras mentes el respeto; si que por la Real Sangre de sus Augustas venas, que en la soberana Magestad de Phelipe V. su Nieto, y Nuestro Monarca, y en su Real succession, miramos elevada al soberano Trono Español, nos dexò el Gran Luis, substituidos como en otros Soles, assi los resplandores de sus Rayos, como los aciertos de su govierno.

Este es el consuelo, y bien grande, conque nos dexa à todos el Orador, en esta su Discretissima, y Doctissima Oracion; con la que haze tambien oy, inutil à mi obediencia; pues siendo ella tan conforme en todo à las verdades Catho-

plenus dierum. Gen. 35. ℣. 9.

(M)

Mortuus est senex, & plenus dierum. Iob: 42. ℣. 16.

(N)

Mortuus est in senectute bona plenus dierum. 1. Paralipo: 29. ℣. 28.

(O)

Quoties prodire ultra felicitas non potest, redit: Quintilio: decla:

Ad summum perducta, rursus relabuntur: Senec: Prolo: decla:

(P)

Mortuus est senex, & plenus dierum: Iob: 42. ℣. 16.

tholicas, no parece, quepa baxo de Cenſura; cabiendo ſolo por grande, en la admiracion; ni es admiracion ſer tan grande, ſiendo ſu Autor de tan raro, y alto concebir, que no ſabe dar à luz publica pequeñezes. [Q] Injuria fuera à la felicidad, no encargarla à la perpetuidad de la memoria; que como borra el tiempo las Eſpecies, es bien las hagan indelebles los Caracteres del Molde, y que eſte, las eternize á la fama. Es el Autor en todo ſingular, y ha ſido ſiempre acrehedor de las Aclamaciones en las Cathedras deſta Vniverſidad, y de los aplauſos, en los Pulpitos deſte Reyno; y aſſi en obra en que ſe empeña ſu Nombre, ſiento que ſe havia de trocar la ley de la Cenſura; pero no quiero malquiſtarme con ſu modeſtia; fio al interes de los eruditos, la norabuena de ſudor tan feliz; y dirè ſolo que con emulacion reciproca, me parece, que el Autor, y la Obra, ſe elogian entrambos.

Hoc opus, Authorem laudat,
hic Author, Opus. (R)

Y que como el Sol no admite manchas, ni eſta Oracion, ſombras que ofuſquen en nada la luz de nueſtra Catholica Feé; y aſſi diziendo della, lo que dixó Caniſſio de los Eſcritos de Plutarco, (S) Vengo à dezir, que es digniſſima de que ſe mande imprimir. Eſte es mi parecer. Salvo ſemper, &c. Mallorca, y Março 13. de 1716.

Dr. Mathias Ferrer.

(Q) *Neſcit inde aliquid naſci mediocre.* Caſiodo: lib. 3.

(R) Ovent. lib. 3. Epiſt. 8.

(S) *Hoc totum dicendi genus Plutarcus graviter, & copiosè deſcripſit, ut nihil utilius nihil magnificentius dici videatur, dignum quidem quod aureis apicibus deſcribatur.* Caniſ: ad Plut.

Pa

PARECER, Y CENSVRA DEL M. ILLVSTRE Señor Dr. Raphael Torrens. que lo es en Sacra Theologia, Retor que fuè del Colegio de N. Sra. de la Sapiencia, y de la Parroquial de Sta. Margarita; al presente Canonigo de la Sta. Iglesia Cathedral, Retor de la Vniversidad de este Reyno, y Iuez. Comissario de la Santa Cruzada en Mallorca, y Islas adjacentes, &c.

AL Illustrissimo, y Rmo. Sr. D. Athanasio de Estarripa dignissimo Obispo de Mallorca, del Consejo de su Magestad, devi la honra de un gustoso precepto, en que me intimò, diesse mi sentir, sobre la Oracion Funebre, que en las Solemnissimas Exequias, con que la Fidelissima Ciudad de Alcudia en el Reyno de Mallorca, lloró la muerte del Insigne Rey Luis XIV. dixo el Rmo. P. Bartholome Antonio Fullana de la Compañia de Iesvs, Dotor en Philosofia, y Sagrada Theologia, Ex-Cathedratico de una, y otra Facultad en el Colegio de Monte-Sion, y en la Vniversidad Litteraria; y apenas desplegùe (nada menos gustoso, que resignado) los ojos para mirar quando un Sol Grande, (1) con todo el lleno de sus luzes, me aluzinò sin poder vèr.

Es valiente prerogativa del Sol matar con el refulgente bote de sus luminosos Rayos la escaza refulgencia de las otras inferiores luzes (2) y siendo tan trepidantes las de mis cecucientes ojos al lucido golfo de tanto Sol quedaron del todo extinctas.

(1) El Sol es titulo que pone el Orador à su Oracion, y que toma tambien por idea.

(2) *Extinguit lu*

Vna superior luz que abismò á Saulo, assi le deslumbrò los ojos, que poniendoselos abiertos para mirar mucho, se los dexò impedidos sin poder vér nada. [3] Dexome el pasmo à las primeras vistas del Sol dos vezes asombrado, la una, de dolor, [4] la otra de la refulgencia. (5) Quisé desde luego cerrar los ojos. Bien podia porque assi à lo Soberano del Assumpto, como à lo Grande del Orador los puedon dexar correr á ojos cerrados.

Algo recobrado del assombro, encontré el coliriò en aquello mesmo, que me havia cegado; porque si bien es muy corta la trepidande material vista para alcançar à el Sol deficiente en su propria celeste esphera, bien puede mirar su luz algo templada en el claro elemento del agua [6] Y como el Orador al deficiente Sol de Luis el Grande, de la tumba de su occaso, le pone reflexo à las clarissimas Limphas [7] de su mucha erudicion; bien se puede mirar, y remirar, que es muy para visto. Con mas elegancia lo dize el mesmo Orador [cuya erudicion, es para mi la mas authorizada] *es bella vista la del Sol.* [8]

Nada menos gallardo penfamiento, fué idear, al Gran Luis en el Sol; assi lo dexò escrito el erudito Solorfano (9) y lo executò assi el Christianissimo Monarcha diffunto, como con sutileza, y propiedad, apoya el Orador en todo su threno, pudiendo adaptarle con toda propriedad el elogio, que del Rey Planeta pençò un ingenio [10] *No cançado, y por todo.*

Del

mine, lumen Picinellus l. 1. cap. 5. n. 95.

(3) *Apertis oculis nihil videbat* Act. 9. ℣. 8.

(4) *Desiitis sol* parte del curioso Emysti. chio Cronologico que haze el Orador.

(5) *neC pLVrIbVs IMpar* otra parte del dicho Emysti. chio Cronologico.

(6) *Solem deficientem non directo, sed in aquis intuemur.* Lipsius in not. ad lib. 1. polit.

(7) *Aqua sapientiæ salutaris* Eccl. 15 ℣. 3.

(8) Rmo. P. Fu.

Del Sol dize el Spritu Santo, que conoció ſu Occaſo [11] y el Sol mas bello del Gallico Emiſpheriò previò muy antes ſu mortal precipicio, (12) y ſe portò ſu valiente Real animo con valor tan inpavido, que como quien deſafiava à la muerte hizo abrir nueva brecha à ſu Magnanimo Cuerpo [que deſpues quedò con la cortadura mas glorioſo] dando con eſto à entender que bien podia la mortal furia aſſaltarle la vida caduca, nunca pero triumphar de ſu fortaleza invicta.

Retiriariaſe entonces la muerte como afrentada [13) y logró por muchos años la Francia la mas importa nte Auguſta vida añadiendo el Gran Luis à ſus muchos glorioſos Tropheos, eſte nunca oido triunpho con que vitoreó una vez de la meſma muerte; pero fatal deſgracia nueſtra ! Que quando mas importava, ha conſeguido la muerte la mas auguſta Vitoria.

De eſte triunphante glorioſo renombre ſe intitulava el mas afamado Navio Magallanico, que dando buelta à quanto el mar baña, ſiguió el curſo de la mayor lumbrera deſde ſu Oriente haſta ſu occaſo con generoſa porfia (14) Navio de muy alto bordo ſe ha monſtrado el Orador en eſta funebre empreſſa, que levantando muy ſublimes los Arboles de ſus elevados Aſſumptos, dando á ſu bien dilatado diſcurſo todas las velas, y navegando golfos de ſentimientos, turbados à impellentes ayres de ſuſpiros ha ſeguido toda la carrera del

llana Oraciõ Funeb. §. 1. in principio

(9) *Sic Rex regit ſolum, ut Sol regit Polum* Solors. 2. Embl. 42.

(10) Bargal. ap. Picinel lib. 1. c. 5. n. 105.

(11) *Sol cognovit occaſum ſuũ* Pſ. 103. ℣. 19.

(12) El Rey Chriſtianiſſimo Luis XIV. muchos años antes padeciendo dolores internos que le cõſumia la Vida ſe hizò abrir por el coſtado intrepido à todo.

(13) *Vbi eſt mors victoria tua?* 1æ. Corint. 15. ℣. 55.

(14) *Emula Solis.*

del mayor Planeta que ha illuſtrado la Francia deſde ſu feliz cuna haſta ſu fatal muerte. Bien pues ſe le puede atribuhir que es muy ſuya la vitoria.

Picinel. lib 20. cap. 6. n. 61.

El Varon ſabio, dize Salomon, ſegun varias verſiones, que cantarà Vitorias; (15) tantas ha cantado el Orador, que para pregonarlas enronqueceria la fama todas ſus trompas. Teſtigos de mayor exepcion, ſon las litterarias Paleſtras, y los mas authorizados Pulpitos de eſta Ciudad, pero no eſtendiendome á mas de eſta Oracion, es indubitable, ſe ha ganado ſin contradiccion la Vitoria.

(15) *Vir obediens loquetur victorias* Verſ. Grec. *Vir audiens*. Y de aqui otros: *Vir ſapiens* Proverb. 21. ℣. 28.

Hazela mas ſeñalada, aſſi la brevedad del tiempo, como la falta de armas, que ſon los libros, la que confieſſa el Orador en ſu ſalutacion, ó exordio; [16] modeſtia verdaderamente laudable en un ſujeto tan à todas luzes Grande, como es el Orador: porque ſi lo Grande no ſe explica bien (devo eſta curioſa noticia al meſmo Orador) [17] ſino con lo penſativo: lo es tanto eſte Padre, que á mi entender no ſolo le pienſa la mente, quando eſpecula, ſino tambien la pluma, quando eſcrive, y la lengua quando habla. Aquien pienſa tanto como le ha de faltar tiempo para deſempeñarſe grandemente en todo?

(16) Rmo. P. Fullana en el fin de la ſalutacion de eſta Oracion funeb.

(17) Idem vbi ſup. §. 11.

Menos falta, ſiento, habra ſido la de los libros; porque ſi el Rey Planeta de nadie neceſſita [18] ſiendo el Orador el Sol de los Sabios, paraque tiene meneſter libros?

(18) Macrob. cit. à Fullan. vbi ſup.

Aquel gran Philoſofo Democrito deſeo-

ſeoſo de adelantarſe en lo ſabio ſe ſacò los ojos, con lo que ſe deſpidiò de los libros, para tener el alma mas libre para los diſcurſos. (19) A libros cerrados, pueden fiarſe al Orador los mas graves empeños, con el ſeguro, que con ſola ſu mente ha de penſar prodigios.

(19) Nuñez Seneca contra Senec. queſt. 7. n. 13. p. 76.

Los entendimientos muy limitados, viven atados à los libros, ſin los que, no aciertan á penſar; mas las muy elevadas mentes, como la del Orador, diſcurriendo por la vaſta Region de ſus eſpeculaciones adredan con los libros todos los penſamientos agenos, para ſacar de ſu intellectual libreria los diſcurſos proprios.

Pueden haverle faltado al Orador los libros, pero que importa, ſi le ſobran ſiempre ſus noticias; las que tiene mas extenſas, y puntuales, que el otro de quien eſcrivió Seneca [20] eſtàr en las hiſtorias tan noticioſo, que no le nombravan hazaña de hombre Illuſtre, que con todas circunſtancias no la puntualizaſe; aſſi lo confeſſarà qualquiera, que lea atentamente eſta Oracion, en que no encuentró la menor diſſonanſia á la Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſino mucha erudició, y muy ſanas ſobre curioſas noticias, por lo que concluyó con repetir, que ſerà: *Bella viſta la del Sol.* Aſſi lo ſiento, ſalvo ſiempre &c. A 3. de Março de 1716.

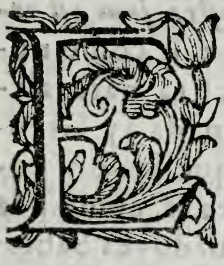
(20) Senec. lib. 1. controverſiar de Latron. Porcio.

Torrens Canonigo.

Die 17. Martij 1716.
Imprimatur.
Athanaſ. Eps. Maioricenſ.

Die 24. Aprilis 1716.
Imprimatur.
Malonda Præſes.

Oritur Sol, & occidit, & ad locum ſuum revertitur.
Eccleſiaſtes 1. ℣. 5.



Ste funeſto, y melancolico apparato; eſte deſuſado triſte ſemblãte mio; eſte vér convertidas en llantos las citharas; eſta mudança de ricas galas en vayetas ſin adorno; eſte venir oy á la Igleſia llamados, no de el alegre ſonido de las campanas, ſino de ſus mas lugubres clamoreos; eſte hallar aun en los Eccleſiaſticos ornamẽtos el color de el obſcuro manto de la noche, que te repreſentan catolico? Que te perſuaden? Que te ſignifican? Preguntaſelo à tu coraçon, que aunque ſeas de la mas retirada Noruega, no es poſſible que no te diga tanta noche, que ſe nos ha muerto el Sol. El Sol! Como! Aquel lucidiſſimo Infante con tanta belleza nacido en los lindes del Eòo, corriendo hermoſa, y felizmente una glorioſa Eclyptica de lucimientos, eſpoſſible haya encontrado con occaſo que le ſea ſepulcro! Como! El Rey de los Aſtros ſuperiores ha de eſtàr ſujeto à leyes tan fatales! Como! El Señor de la luz hermoſa obedece à la negregura de aquella tinta que regiſtrò el decreto de la mortalidad! Como! El Monarca de las mas altas eſtrellas ha de llegar à experimentar los inviolables ceños de la

naturaleza! Como! El Mayor de los Grandes luminares, quando haya corrido, aun fin eclypſes, ſu carrera lucida, á de llegar al occaſo, y à de morir! O y lo que puede la penſion del nacer! *Oritur Sol, & occidit.* El Sol nace, el Sol muere; y como la del Sol tiene nueſtra naturaleza ſu oriente, y ſu occaſo clama San Gregorio Nyſſeno: *Quēadmodum ſolis huius, ſic & naturæ noſtræ ſuus eſt ortus, & occaſus.* Verdaderamente, que ſi como nosotros muere el Sol, pueſto que nueſtra naturaleza como la del Sol tiene ſu occaſo, nada ay Grande en las coſas humanas, ſino es que ſea un coraçon ſuperior á todas las Grandezas, como á la luz de ſu Phyloſofia eſcriviò el Cordoves Sabio: *Nihil magnum in rebus humanis, niſi Animus magna deſpiciens.*

S. Gregor. Niſſen. in Catena Graca.

Seneca in Prover. Apud Alapide in cap. 10. Eccl.

Mas quien à viſta de eſte coraçon Grande, que ſe ofrece al penſamiento quando hablamos de la muerte del Sol, no repara ya la magnitud de la razon de nueſtro ſentimiento, y lo Grande de la cauſa de nueſtro dolor. Luis Decimo quarto de eſte nombre, Sexageſſimo quinto Rey de Francia, hijo de Luis Decimo tercio, que en ſu renombre lleva la juſticia, y de la Reyna Doña Anna de Auſtria Eſpañola heroina, que en ſu nombre lleva la gracia: Luis Decimo quarto *El dado de Dios*, aſſi llamado por ſu felize nacimiento concedido à los ruegos de toda la Francia al cabo de veinte y tres años de anſioſa expectacion: Luis Decimo quarto llamado por anthonomaſia *El Grande*, à quien dotò y enriqueciò el Cielo de Grande Alma, de coraçon Grande, de entendimiento, y

Luis XIII. llamado *El Iuſto Itaque Gratia (nam hoc ſonat Annæ vocabulum)* S. Ioá: Damaſc. De fide Ortodoxa cap. 5.

me-

memoria Grandes, de Grande luizio, de Grande prudencia, de Grande govierno, de Grande politica, de Grande justicia, de Grande piedad, de Grande zelo, de Grande christiandad, y de otras prendas, y virtudes Grandes: Luis Decimo quarto, à quien la Grãdeza superior de sus hazañas heroicas dió por blazon ilustre, empresa noble, y glorioſa divisa à toda la rueda del Sol con el mote: *Nec pluribus impar*, que declara no menos la capacidad de este Grande Planeta en ilustrar muchos emisferios, que la de su Magestad Christianissima en governar muchos Mundos: Luis Decimo quarto el Grande Sol de la Francia: Que? Siguiò los passos del Sol, y... O valgame Dios, y que fatal voz la que iva á ser pronunciada à no tropezar con el dolor que la detiene! Bien pudieras, ò Sol retroceder tu camino; que otra vez lo hiziste por un Rey que caminava passos lucidos, y le alargaste la vida: *Retro redÿt Sol, & addidit Regi vitam*; y quando retroceder no quisieras, bien podias acordarte de que sabes detener en medio del Cielo tu curso, y quando conviene sabes no darte prissa en dexar los emisphericos, como hiziste en tiempo de Iosue: *Stetit itaque Sol in medio cœli, & non festinavit occumbere.* Mas paraque à ti los lamentos? Ni retrocediste tus passos, ni detuviste tu carrera, porque superior destino dispuso que conocieſſes tu occaso; y como seguia tus huellas Luis el Grande Sol de la Francia, y del Mundo, pagò la pensiõn de nacido, y conociò su occaso tambien: *Oritur Sol, & occidit.*

Eccl. 48. ℣. 26.

Iosue 10. ℣. 13.

Psal. 103. ℣. 19. *Sol cognovit occasũ suum.*

Que muriò Luis el Grande! Que murió

aquel por quien tantos vivian : Yace exanime el que era el alma del Mundo : Luis el Grande : El dueño de la tierra, el arbitro de la paz del orbe, el rayo de la guerra ! Luis el Grande : El ojeto de nueſtros afectos, el ancora de nueſtras eſperanças, el aſſumpto de nueſtras admiraciones : Luis el Grande : Aquel immortal heroe, aplaudido qual Salomon en riquezas, y ſabiduria, Antonino en lo pio, Ptolomeo en lo humano, Caton en lo modeſto, Scipion en lo fuerte, Auguſto en lo guerrero, y en la liberalidad Alexandro ! Luis el Grande: Aquel incomparable Monarcha, por quien era la Igleſia defendida, la virtud premiada, perſeguido el vicio, arruinada la heregia, honrada la Francia, glorioſa la Eſpaña, lucida la Europa, iluſtrada la America, alumbrada la Aſſia, y la Africa mantenida temeroſa : Luis el Grande : Mas, adõde vas ſentimiento á buſcar lenitivos del dolor en expreſſiones que aumentan la cauſa del peſar ? Muere el Sol, y llora el Cielo. Muriò el Grande Luis Sol de la tierra, llore la tierra, y las lagrimas ſean en tanta pena los mas abonados teſtigos de ſu dolor.

A llorar una tan lamentable perdida venimos oy, fieles, y á buſcar el conſuelo de tanto dolor, ſiquiera con el deſahogo del llanto. Muerto que huvo Alexandro Magno ſe juntaron ſus mas eſforçados Capitanes para conferir, y tratar los negocios de la nueva Monarchia por el conquiſtada; y ya que no pudieſſe hablar aquel Real Cadaver, mitigaron ſus penas con tenerle à ſu viſta en el congreſſo, ſentado en ſu mageſtuoſo trono,

y ſolio elevado, veſtido á lo Grande con manto de purpura, y oro, con cetro en la mano, y con corona en la cabeça, pronunciando delante del difunto Monarcha ſus paraceres, como ſi de ſu Mageſtad fueſſen oidos, paraque fueſſe ſu preſencia teſtimonio irrefragable del reſpeto, fidelidad, y cariño, que ſe tenian preſentes en lo que ſe decretava: *Vt Maieſtas eius*, eſcrive Iuſtino, *teſtis decretorum eſſet*. En eſſa Corona, y en eſſe Cetro ſe nos repreſenta el Real Cadaver de quien no cede al meſmo Alexandro en la Grandeza; aſſiſten Capitanes fortiſſimos, venimos muchos con eſta Ciudad Fideliſſima à llorar ſu perdida como ſe puede à ſu preſencia por los motivos de reſpeto, fidelidad, y cariño buſcando aſſi lenitivo à nueſtro dolor; y à la verdad podemos perſuadirnos eſtamos á la viſta de tan Grãde Monarcha, ſi [como de la Miſericordia divina confiamos] ſucediò à ſu Mageſtad en ſu dia ultimo, lo que al Sol de ſu empreſa aconteciò el dia primero en ſentir de San Anaſtaſio Sinaita. Lleva eſte Santo una opinion eſtraña, y es que criò Dios al Sol acà ſobre la tierra, y lo levantó, y traſplantò deſpues al quarto Cielo; de donde el que acà abaxo apenas tendria preſentes las tierras de la Paleſtina; deſde allà arriba tiene aſſiſtente ſiempre á ſu viſta medio mundo. Y pueſto caſo que à eſte ſolo punto deve reducirſe nueſtro alivio, ya me parece queda apuntado lo que oy pienſo dezir para comun conſuelo; es á ſaber: que Luis el Grande Sol de la Francia, y del Mundo, de la tierra fué traſplantado al Cielo, porque en la tierra ſiguiò los paſſos

Iuſtinus *lib.* 10. Ap. Bart l. 3.

S. Anaſt. Sinaita. Anagogic. Contempl. in Exameron lib. 4. In tom. 1. Bibl. *PP. fecit Deus luminaria Magna, & poſuit ea in firmamento cæli. Primum fecit, & tunc ea ſupra po-*

del Sol, muriendo como Sol, el que como Sol tuvo brillante su oriente, y su carrera luminosa: *Oritur Sol, & occidit.*

fuit. Vbinã autem ea ab ipso erant facienda, nisi supra terram? Non enim erat alius locus extra cælũ nisi terra, ubi facta sunt ab ipso Deo, & deinde sublata sunt sursum.

Prevengo empero antes de entrar à discurrir en ello, que del Sol ni deve callarse, ni se puede jamas dezir tanto, que no sea poco mas que callar: Todas las Coronas de alabança que se ponen en su cabeça, al querer ceñirlas se encuentran ser muy estrechas, y como no abraçan mucha parte, de si mismas muestran su improporcion, y de si mismas se caen: de donde si pareciere estrecha la corona, que en este elogio texi para las sienes Augustas del Sol de Luis el Grande, alabareis à Dios por la Grandeza del assumpto; mas no culpareis à quien la dispone, que deseoso de que se labrasse à devida proporcion, y justa medida, atendiendo à lo arduo de tan alta empresa està obligado à dezir à cada uno de vosotros, oyentes mios, lo que en semejante ocasion Licinio Varo: *Noli mirari si corona non convenit; caput enim magnum est*: Nadie puede maravillarse de que la corona de este elogio no sea conveniente, y proporsionada à la frente Augusta del Sol de la Francia Luis, sabiendo todos, que el tiempo concedido à su labor fué bien breve, los instrumentos, que assi podemos llamar los libros, pocos, y raros; y sobre todo, que en el Artifice la habilidad es pequeña, y el que ha de ser coronado es Grande.

Apud Cicer. lib. 2. de Oration.

Para el mejor logro del acierto que deseo, pido ser ayudado con las oraciones de todos en pidir la gracia.

Ave Maria.

Ori-

Oritur Sol, & occidit, & ad locum ſuum revertitur.
Eccleſiaſtes cit.

INTRODVCCION.

QVien no ſabe que quando nace ya ſale con todo lucimiento el Sol, ò no logra la dicha del vivir, ò viviendo infelize vive ciego, y no alcança el vér. Nada menos podriamos diſcurrir, Catolicos, de quien moſtraſſe ignorar los lucimientos, que con ſu vida començaron en el Sol de la Francia, y del Mundo el Grande Luis. La razon de lo primero ſeñala San Ambroſio, en que los lucimientos de las Grandes lumbreras no neceſſitan de quien los explique, explicandolos baſtantiſſimamente ſu miſma luz à todo el Orbe que les atiende: *Neque enim Sol, & Luna interprete indigent; habent interpretem fulgorem ſui luminis, quo totus repletus eſt orbis.* La razon de lo ſegundo es bien parecida, porque el reſplandor de las glorioſas hazañas de Luis el Grande no puede ocultarſe al Mundo, ni eſconderſele, aun quando el miſmo quiſiera que ſe celaſſen, ó por amor de la modeſtia, ó por odio de la vanidad: conviniendo admirablemente à eſte Grande Principe el nombre de Luis, en cuya Etymologia ya muy de antemano leyò la hiſtoria-

S. Ambroſ. lib. 1. de Abel.

Lom-

Lombardica mucha luz, con lucimiento proprio, y lucido beneficio ageno: *Ludovicus dicitur, quasi lucem donans, seu lucis dator.* Nace pues con mucha luz el Sol; y el nacimiento de Luis el Grande à su reynado fué de semejante luzimiento Desde el oriente al occaso son lucidos los passos del Sol; desde la cuna al Sepulchro de Luis el Grande ay passos de luz extraordinaria. Mas quien le contarà al Sol sus rayos lucidos? Y quien contarà de Luis las heroicas obras de resplandores notables? Ceñirè pues toda mi oracion á tres prendas de el Sol à maravilla imitadas de este Monarcha Grande, que serán su vista con que todo lo atiende, su espiritu con que todo lo vivifica, su Grandeza con que en sus resplandores haze atender los de Dios como en su Imagen. Explicareme mas en los discursos, en los que viendo quan importante vida se acabò al llegar à su occaso el Sol de la Francia, sentiremos lo grave de la perdida, que se llora, y prevendremos consuelo à tanta desgracia. Desde luego empiezo.

Legẽda SS. seu Lõbard. Hist. sol. mihi 147.

§. I.

ORitur Sol. Nace el Sol, y apenas nace, quando descubre medio Mundo, que ilustra con sus resplandores. Bella vista la del Sol! Dezian unos sabios Antiguos. Bella vista! No ya por lo que tiene de hermosura, y de brillar, sino por lo que tiene de atender, y descubrir. Por esta prenda, como sabios à lo Gentil, tuvieron à este Planeta Grande por uno de los ojos de Iupiter, que

Macrob. in Saturn. l. 2. cap. 21.

por

el atendia, y mirava todo lo que ſe paſſava en el Orbe. Vna viſta de tanta extenſion, y tan lince no es paradoxa, ſino verdad, que la tiene el Sol aun tan niño, que no ſaliò todavia de la cuna de ſu Oriente. Hablo de aquel ſalir del Sol antes de ſalir, que puede naturalmente ſuceder, y acontece quando avezindandoſe al Orizonte paſſan ſus rayos por denſos vapores, haziendo en ellos tal refraccion, que ſe inclinan azia la tierra; y porque todo ojeto ſe nos repreſenta allà donde nos le mueſtra la rectitud del rayo, que ſe entra por nueſtros ojos; de à qui es, que el Sol en aquel ſu rayo obliquo ſe nos mueſtra muy elevado ſobre el orizonte, aun antes de haver dexado ſu lucida cuna. Aſſi nace tal vez el Sol, y el Sol de la Francia Luis el Grande ciertamente nació aſſi: Porque à la verdad fuè en eſte incomparable Principe un verſe el Sol elevado antes que nacido, el vér una edad tierna que no ſabe, ni entiende que coſa ſea luſticia, Magnanimidad, Valor, Eſcuela de Milicia, Arte de govierno, y de Prudencia, no ſolamente ſobre el genio, mas contra la inclinacion, dar de la intelligencia de todo eſto, y mucho mas, que no menciono, pruevas tan manifieſtas, que ſe tuvieron por dignas de que ſe conſervaſſe ſu memoria, como de veridicos preſagios fielmente cumplidos en la edad madura. Era eſto en tanto grado que apenas deſcubriò al Mundo, quando ya la elevacion de ſu Ingenio moſtró tan lince la viſta de ſu entendimiento, que hizo diſcurrir avia ſido dotado de Dios con eſta prenda para quitar la

vanidad à los reſtantes entendimientos del Mundo. Entravan los Sereniſſimos Principes de la Sangre à vèr à Luis niño, y admiravan ſus diſcreciones; hablavanle los mas ſabios de la celebrada Sorbona, y paſmavã de ohir ſus diſcurſos; razonavan con ſu Mageſtad los Embaxadores de los Principes eſtrangeros; y como los Embaxadores de Perſia al niño Alexandro, lo acclamavan Rey Grande en aquellas ſus primeras niñezes: *Ille puer magnus eſt Rex*, titulo, ò timbre que conſervò glorioſamente en el tiempo de ſu feliz reynado, y conſervarà la poſteridad en la memoria, y regiſtro de los Heroes mas Auguſtos.

Plutar. Orat. 1. de Fort. Alex.

Pero dexadas las niñezes, que ſon breviſſimas las del Sol, que ya nace Grande, atendamos à ſus primeras ojeadas, que dà al Mundo, y à ſus apreciables efetos. Y quien lo creiera? Para la explicacion de tanta luz ſirve la confuſion de las tinieblas. *Poſuiſti tenebras & facta eſt nox: in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſilvæ.* Ocupan al Mundo las tinieblas, apoderaſe de la tierra la noche, dize David: y que ſucede? Que? Que ſalen à ſu ſalvo las fieras de los boſques, ni queda Tigre en la Hircania, ni Leon en la Libia, ni oſſo en la Scitia, que no tenga la oſſadia de dexar ſu caverna, ò gruta, y hazer ſus preſas, y cazas con grave daño de los hombres, que recogidos en ſus caſas apoderados del temor, no ſe atreven à exponer ſus vidas à la rabioſa voracidad de brutos tã inſolentes. Horroroſo deſorden el que introduce la noche! Y tanto mas lamentable, quanto mas poſſeidos del miedo no entien-

Pſal. 103. ℣. 20.

tienden en ſu remedio los hombres. Pues que aſſi ſe à de eſtàr la tierra al arbitrio de los brutos? Aſſi à de quedar el Mundo poſſeido de Fieras? No por cierto, no: *Ortus eſt Sol, & congregati ſunt, & in cubilibus ſuis collocabuntur*: Lo que todos los hombres no remediavan tuvo remedio en ſola la ſalida del Sol. Nace el Sol, dà una viſta ſobre la tierra opprimida del deſorden introducido por las tinieblas; y tanto baſta paraque ſe truequen las ſuertes de las fieras, y de los hombres; Las fieras ſe buelven de inſolentes, temeroſas, los hombres de medroſos paſſan à ſer valientes, y oſados. Las fieras buſcan ſus lobregos eſcondrijos para retirarſe, y eſconderſe, los hombres à beneficio de la luz, ſalen con ſeguridad de ſu retiro. Las fieras, ò por no vér al Sol, ò por no ſer viſtas de eſte Planeta Grande, no tratan ya de otro, que de ſu huída, y retirada con ſuſto, los hombres ya ſin rezelo buelven à ſus empleos con provecho: *Exibit homo ad opus ſuum: & ad operationem ſuam.* Aun mas, dize S. Iuan Chriſoſtomo, gloſando admirablemente eſta primera viſta del Sol. No ſon à la verdad los Tigres, los Leones, y los Oſſos la mas impia, y mas dañoſa parte de los malechores que inſultan en las tinieblas, mientras que de ſu implacable fiereza nos guardan las paredes de nueſtras caſas, y los muros de nueſtras Ciudades: otras fieras hay que vaguean por la noche tanto peores, quanto menos en ſu ſemblante parecen enemigas, teniendo en ſi unidas para opprimirnos la aſtucia de las fieras temeroſas, y la violencia de las fieras

Ibid. ℣. 22.

Ibidem. ℣. 23.

atrevidas; y aun estas sino escaparõ con la huìda, y llegan à ser descubiertas del Sol, con sola su vista son cazadas: porque como si sus rayos fuessen saetas de oro caldeado, no sufren la punta lucida que entrò por sus ojos, y ò de nuevo intentan la fuga, y la guarida en sus cavernas, ó quando ya huir no puedan se quietan, se pacifican, se amansan, y se muestran innocentes, porque à los rayos del Sol no se atreven á ser culpadas: *Orientibus solis radijs*, dize el Santo, *Et tenebræ fugantur, & feræ latitant, foveisque condantur: & latrones recedunt, & homicidæ ad antra fugiunt, & amoventur Pyratæ, & sepulchrorum violatores fugantur. & Adulteri, & fures, & domorum perfossores deprehensi à sole, & redarguti; periclitantes abeunt, & sesse alicubi procul occultant.* Puedo dezir yo otra cosa, Catholicos, si quiero dezir el maravilloso efeto del Sol de la Frãcia Luis XIIII. à muy pocos passos de su lucido govierno? Hallavase la Francia entre obscuridades de melancolica noche por hallarse infestada de malsines, que no contentos con los desafueros executados en los lugares yermos, estendian sus lamentables desaciertos hasta dentro de las Ciudades mas famosas; no solo se hallava mal seguro en el camino el passagero: el quieto Ciudadano vivia mal guardado dentro su propria casa; El odio y la venganza corriendo sin freno llenavan las calles de cadaveres, y de horrores. O y quanto era el estrago entre la lobreguez de estas obscuridades? O y quanto era el desorden de aquella porcion nobilissima del universo, insolente, y

S. Ioan: Chrisost. hom. 4. de Laud. S. Pauli.

atre-

atrevida la violencia de los malos, temerosa, y acovardada la constancia de los buenos! Mas quan presto se hallaron desvanecidas estas tinieblas? Quan aprissa quedaron desechas tales obscuridades! *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Salió el Sol de Luis el Grande diò una vista sobre todo el distrito, y con ella dió la luz, que en aquel su celebrado *Codigo Ludovicio* la dà todavia para los aciertos. Prohibiò severissimamente la iniqua ley de los Duellos, refrenó la ossadia de los malechores, diò la deseada quietud à su Reyno, è hizo retirar à quanta horrorosa fiera le privava de un bien tan apreciable: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.*

Mas porque á la primer salida del Sol en un emisferio tal vez se defienden de su luz algunos de los brutos retirados à la parte que mira azia el occaso, va subiendo el Sol con passos brillantes, y venciendo las sombras con su ascenso, desde su elevacion fulmina rayos lucidos, que perficionã lo que en el oriente tenia començado. Remediados los desordenes que insinué con los primeros passos, que diò el Sol de la Francia Luis, continuava este Planeta Grande su carrera luminosa. Llorava aquel Christianissimo Reyno introducidas las tinieblas del error, y la noche de la heregia, q̃ siendo una pernicios̃a peste, que consigo lleva el contagio de todos los males: Que infortunios no llorò la Francia á la una? Pero que desdichas no se vieron en un instante remediadas? Y como? *Ortus est Sol, &*

congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur. Elevado ya el Sol de Luis el Grande, descubrió, è hirio con uno de sus ardientes rayos à la heregia de Calvino, desterrò de la Francia à todos los Hugonotes, y poniendose ya de parte de estos el terror, el miedo, la fuga, y el assombro; quedaron animados los Catholicos, llenos de consuelo, y seguridades. Tu me eres testigo Reyno de Inglaterra donde muchas de estas fieras hallaron su guarida. Tu sabes Hollanda quã apriessa huian de la luz del Sol los que te buscaron para su refugio. Tu viste ò Geneva aumentar tu Republica con la retirada, que diste à tantos tus consectarios. Y tu en fin dichosa Francia conociste à muchos, que à la vista de tu Sol no tuvieron osadia de parecer culpados, deviendose à la vista de tu Grande Monarcha, lo que á la del Sol deve toda la tierra: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.*

Errò quien con algunos sabios Philosofos de la antiguedad creiò en el Sol una alma intelligente; de donde aunque dezimos que lo vè todo el Sol, explicamos que todo lo ilustra, mas no sentimos que todo lo entiende. Esta ventaja lleva à este Sol material, el Sol de la Francia el Grande Luis, que sobre verlo todo, entendia en todo, y todo lo entendia. Si los rayos que de sí despide el Sol son sus braços, á los Soldados despachados por Luis podemos llamar sus rayos; y habrá esta otra diferencia de Sol á Sol, que mientras aquel no aparta los rayos de su presencia, Luis el Grande despachava tantos, y tan distri-

bui-

buidos por el orbe, que á verlos todos à la una, ni habrà podido jamas llegar el Sol, mas aunque en tanta distancia los tenia à todos tan presentes, y con tan atenta consideracion los veia, que parecia mandar á los que assisten baxo el otro Polo, como á los que en su octava maravilla del Mundo, y Real palacio de Versailles residian. Por solas las noticias de los terrenos, y de los campos adevinava los movimientos de los Exercitos proprios, y enemigos, y como experto consejero de Belona pronunciava las vitorias, aun antes que sucediessen las batallas. Mas para lo que voy discurriendo permitidme que apunte el que una vna vez no quiso Marte ponerse de su lado. No avian llegado todavia los correos de aviso; y se hizo reparable algun cuydado en su inalterable semblante, en que los peritos Astrologos que le observaron leyeron, y pronosticaron alguna menos favorable accion de que llegò en breve la noticia. No puede desdezir de la Grandeza, y Magestad de Luis este assomo de sentimiento, quando en la Grandeza, y Magestad de Christo nuestro bien fueron consagradas las lagrimas: *Videns civitatem flevit super illam.* Vió el Señor à la Ciudad de Ierusalem, y pusosè à llorar. Estava entonces esta Ciudad celebrada muy en su ser, y en el auge de el applauso: y Christo llora al verla? Si: llorò. Assi lo atestigua San Lucas: *Flevit super illam.* Y que ocasionará llanto tan precioso? Eusebio Emysseno assi responde en boca del Salvador: *Ego fleo, quia omnia video* Aquella Ciudad entonces tan ilustre avia de ser destruida tiem-

Luc. 19. v. 41.

Euseb. Emyss. hom. in Luc. 19.

tiempo despues en el de los Emperadores Tito y Vespasiano; y en las compassivas Misericordiosas entrañas del Salvador hizo alguna impression la presciencia de esta desgracia: Dize pues Christo: lloro yo porque todo lo veo: Vosotros no veis la destruccion de Ierusalen, por esso no llorais, yó la veo, y por esso lloro: *Ego fleo, quia omnia video.* Y si la perdida de una Ciudad es materia de llanto en el Señor porque lo vé todo, no entrañeis, antes alabad el sentimiento del Grande Luis, cuya soberana comprehension tan presentes tenia todos los rayos de su Sol, como sus braços el Sol mismo: *Ego fleo quia omnia video.* Perdoneme Felipe segundo Rey de las Españas si prefiero oy à su serenidad esta leve immutacio de Luis Decimoquarto. Aquel nuestro Magnanimo Monarcha recibiò el aviso de haverse perdido la flota Española, que con tanta gloria de nuestra Nacion fuè dispuesta á costa de muchos millones para dar con ella en Inglaterra, y se malogrò en sus costas; estava escriviendo en su Gavinete quando se le diò la infausta noticia, y sin muestra de alteracion alguna, dixo precisamente à quien le diò tal nueva: *Pues no la havia embiado yo à que peleasse con los vientos,* y con el mismo sossiego continuo en escrivir. Rara fortaleza de herroe! Admira un Autor Frances en quien me acuerdo aver leido este suceso; pero yo le buelvo oy la vez en obsequio de su Monarcha: Digno y justo sentimiento en un Grande Principe como Luis! Ocasionado de una como presciencia rara de quien todo como el

S. Gregor. hom. 39. in Evág. *Quòd à flente Dño illa Ierosolymorum subversio describitur, quæ à Vespasiano, & Tito Romanis principibus facta est, nullus qui historiã eversionis eiusdem legit, ignorat.*

Lettres Curieuses de Monsieur L^a Abbé de Bellegarde. Lettre 2.

el Sol lo descubre: *Ego fleo quia omnia video. Oritur Sol.*

§. II.

MAs porque ninguna cosa de utilidad tendria el Sol en ser uno de los ojos de Iove, si juntamente no fuesse provida mano que dispensasse beneficios, y distribuiesse favores, adelantò la ficcion el antiquissimo Filolao, y para dar à entender que el Sol era el Spiritu, y coraçon de la naturaleza que la alegrava, y vivificava diò en un estraño pensamiento, y fué, que colocò al Sol immoble en medio del Mundo, moviendose y rodando todo el Mundo à su contorno, como necessitadas todas las cosas del Sol, y que el Sol de nadie necessitava. No ay duda que es una ficcion este pensamiento; convencida de tal por las palabras del Ecclesiastes repetidas, que explican bien claramente la carrera del Sol: *Oritur Sol, & occidit*, y por las siguientes del Ecclesiastes mismo, que manifiestamente declaran sus bueltas, sus circulos, y sus gyros: *Gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem lustrans universa in circuitu, pergit spiritus, & in circulos suos revertitur*; pero tanpoco ay duda, que quanto es ficcion en el Sol laimmobilidad mencionada, puede considerarse realidad en el Sol de la Francia Luis el Grande, mientras que este Augustissimo Heroe despues que con mucha luz corriò su Zodiaco, ya azia el Mediodia, ya azia el Septentrion, circuiendo mucha tierra con gyros luminosos, largo tiempo fixo è immoble en su zenid de Ver-

Macrob. cit. ibidem.

Ecclesiastes 1. v. 6.

Iailles, ha visto al derredor de si todo el Mundo acudir á su Magestad Christianissima como menesteroso, como à quien de nadie del Mundo necessitava. Diga si es esto assi la Polonia de cuyos Inclytos Reyes à sido Luis Decimoquarto el assylo en su propria Corte. Digalo la Alemania en los Serenissimos Principes de Baviera, gloriosamente restituidos à sus Estados, haviendo dado á los Reales Palacios de Francia nuevo lustre con su presencia. Digalo la Inglaterra, cuyos Monarchas á Luis Decimoquarto hallaron para la proteccion de sus personas, y derechos: accion gloriosa, que ahora con los agradecidos elogios del Vaticano en todo el orbe celebrada, en todos los siglos venideros serà dignissimamente applaudida por todas las quatro partes de la Fama. Digalo la España, que emula antes de sus glorias, con mas fortuna ansiosa despues de tenerlas proprias, felize, y gustosa para su Invictissimo Nieto, y Rey nuestro poderosissimo le entregò en su Monarchia dos Mundos. Diganlo los Reynos de las Indias, cuyos Principes por sus Embaxadores, y ricos presentes llegaron solicitos de su amistad. Y por ultimo sea de ello testigo el Emperador Ottomano, quien ò por soborno de su correspondencia, ò por el temor de no lograrla, frequentava la misma Corte por medio de sus Drogmanes llamando à su Magestad Christianissima en sus cartas: *El mas magestuoso Monarcha de la feé de Christo, lo escogido de entre los Principes glorioſos de la Religion del Messias, el arbitro de todas las naciones Christianas, el Señor de*

Clemente. XI. Felizmente Reynante al Sacro Consistorio, en la muerte del Rey Iacob.

P. Tachard. Voyage de Siam.

Du Verdier Abregé de l'Histoire de France. tome 3. p. 479.

la Mageſtad, y de la honra, el dueño de la alabança, y de la gloria, y con otros ſemejantes elogios, que hazen bien parecer que el Rey Chriſtianiſſimo Luis el Grande, no ſolamente tenia cabe ſi el reſpeto de los vezinos, ſino que los mas diſtantes buſcavan ſu aliança, eſtandoſe ſu Mageſtad firme, fixo, é immobile, como del Sol quedó fingido de Filolao.

Pero como quiera que es ficcion la immobilidad del Sol, verdaderamente ſe admiran en eſte Grande Planeta los reſtantes attributos, que mencionò el Author miſmo, de ſer el Sol como el coraçon, como ſpiritu, y aun el todo de la naturaleza; porque à todas las coſas vivifica tan ſin embaraço acudiendo à tanto, como ſi ſus priſſas fueſſen carreras de otro, y ſus operaciones diligentes, à cargo de ageno cuydado. Sabemos que camina en un minuto de tiempo millares de millas el Sol; mas con velocidad tan mageſtuoſa, que para no caer en el error de que no ſe mueve es meneſter que atendamos à que caminó, dezia Seneca: *Solem, quem velociſſimum omnium eſſe ſcimus, nemo noſtrum videt moveri; nec ire credemus, niſi appareret iſſe.* En diligencia tanta aſſiſte por ſi miſmo á partes remotiſſimas con velocidad de rayo, y teniendo Miniſtros de ſu luz de ſuperior eſphera, como ſi no los tuviera, ſe applica à todo por ſu proprio cuydado. Eſte era, Catholicos, el de Luis el Grande, que à pueſto en tanta elevacion à ſu feliciſſimo Reyno. Tenia en todas partes Miniſtros de ſu eleccion, que es dezir quanto dezir ſe puede en abono de

Seneca lib. 1. natur. queſt.

los tales; mas no avia negocio à que por si mismo no atendiesse, no avia Ministro sobre quien por si mismo no velasse. Saben los del pais de Auvergne, lo que los pobres, y pequeñuelos devieron à la justicia con que los sacó de la opression de los Grandes: Pero de que sirve mencionar un pais de la Francia, quando saben todos los Franceses, que no avia suspiro tan tenue en todo el Reyno, que no llegasse à los oidos de la piedad de este Grande Monarcha?

Du Verdier cit. p. 279.

En el segundo de los Reyes se cuenta de Absalon, que metido en sus contratiempos era todo su cuydado el llegar à ver la cara del Rey. A que vine yo à la Corte? Dezia Absalon, para morir esclavo el que vivia libre? Fugitivo, y entre los bosques sentia menos mi desgracia que no ahora que restituido á la Corte no puedo lograr la dicha de una audiencia. Dezidle Camareros à David, que se digne concederme un momento el verle, y si este favor se me niega, que me acabe: *Obsecro ergo ut videam faciem Regis.* Assi suspirava Absalon esperançado de que lo que por medio de otros no lograva en la presencia de la Magestad lo alcanzaria. Manifestó el sucesso no aver sido vana su esperança; llegò à poder hablar al Rey, y quedaron hechas las pazes: *Osculatusque est Rex Absalon.* De los cuydados de Absalon estavan exemptos todos los Franceses en las opressiones que los Inferiores tal vez padecian de los de mas alto grado; assegurados de que no solo no les avia de negar el Rey su presencia, pero de que la continua vigilancia de

2. Reg. 14. 32.

Ibid. v. 33.

su

ſu Mageſtàd ſobre todos los de ſu Reyno havia de darlos la libertad deſeada: y con razon eſtavan aſſegurados aſſi, ſabiendo, que como el Sol, caminava mucho en comun beneficio Luis el Grande; pero con paſſos de Mageſtad tanta, que quanta era la diligencia mas activa, parecia eſtàr ſin movimiento ſu cuydado.

Eſta atencion continua de el Grande Luis al beneficio de todos ſus Vaſſallos me trae à la memoria un ſuceſſo, que regiſtrò Macrobio por dotrina en ſus Saturnales. Vn cierto Hila repreſentante Mimo de los celebrados en ſu tiempo repreſentava en el theatro no ſe que garboſa hazaña de Agamennon Rey de los Griegos, y General en la expugnacion de Troia; ſu recitar era todo en ſilencio, exprimiendo con el geſto lo que un otro cantava de eſpacio acompañado de una Cytara. Eſte hombre perito imitò belliſſimamente toda la letra, fuera de que diziendo el Muſico *Agamemnona Magnum* Agamemnon el Grande, al querer expreſſar con el geſto aquel *GRANDE* ſe levantò de puntillas, y alargando azia arriba la mano quanto pudo alargar el braço repreſentò una eſtatura, que diria bien con la de un Gigante. Hallavaſe preſente Pilades Maeſtro de Hila, y al vèr eſta accion, que le pareciò un barbariſmo, no pudiendo ſufrirla interrumpe con ſu voz el acto, y grita: No và bien. Tu has repreſentado largo à Agamemnon, pero no le has moſtrado Grande. Picò la curioſidad à los oyentes, y obligaron al Maeſtro à que emmendaſſe la falta del dicipulo: hazen repetir

la clausula, y al oir Pilades aquel *MAGNVM*, recogiòse todo dentro de si mismo, juntò las manos, puso los ojos en tierra, arqueo las cejas, y figurò la Imagen de un hombre tan profundamente pensativo, que ni aun de si proprio se acordava: *Nihil magis ratus*, dize el Historico, *Magno Duci convenire, quam pro omnibus cogitare*, persuadiendose que no ay cosa que mas propria sea de una Grande alma, que el estar siempre con el pensamiento, y con el cuydado en todos los que viven baxo su govierno. Esto Pilades de Agmemnon; y que diria, ò haria si huviesse venido al Mundo en tiempo de Luis el Grande, ó huviera vivido el Grande Luis en su tiempo? No ay duda que todas las letras lo aclamàran Grande, y que el gesto de quantos quisiessen representar su Grandeza havia de figurarlo no tanto por su presencia majestuosa, por su aire, y marcha garbosissimos, por su talle, y belleza dignas del Imperio del Vniverso, como por su atentissimo cuydado, y cuydadosa vigilancia en pensar en el bien de todos el que á todos presidia: empleada aquella Regia comprehension assi en los negocios, en que interessado todo el Orbe, havia en el Mundo de mayor monta; como en los mas minimos concernientes al particular provecho del menor de todos sus Vassallos.

Macrob. in Satur. lib. 2. cap. 7.

El glorioso Padre de la Iglesia Augustino considerando à la Omnipotencia de Dios applicada à la creacion de tantos, y tan diferentes criaturas como en la redondez de la tierra se encuentran, halla ser mas dignas de admiracion

las

las que atendemos de menos peso; y que la Grãdeza de Dios si en el cuydado de las cosas Grandes resplandece, en la atencion á las mas pequeñas descubre Grandeza en nada inferior: quando à la verdad mas nos admira la hormiguilla provida, y la Abejuela laboriosa que la vasta mole de la Ballena ya en su creacion de Magnitud reparable. Assi escrivè en su admirable obra de Civitate Dei: *Plus habent admirationis, quæ molis minimum. Plus enim formicularum, & apicularum opera stupemus, quam immensa corpora balenarum.* De aqui discurriendo el Santo con assombro en el maravilloso artificio que se atiende en unos cuerpecitos de apenas visible materia informada con alma de tan incomparables dotes, que sabe obrar las que llamamos Maravillas de la naturaleza, combida à que por estas cosas minimas applaudamos à Dios Omnipotente con el attributo de Grande; porque si Grande devé ser acclamado porque crió Angeles en el Cielo, Grande deve ser predicado porque no se desdeñò de cuydar de los gusanillos de la tierra: *Quis disposuit ista?* glosa en la exposicion de los Psalmos, *Quis fecit ista? Expavescis in Minimis? Lauda Magnum. Qui fecit in Cælo Angelum, ipse fecit in terra vermiculum.* Esta Grandeza de Dios nos figura el Sol, que acalorando las palmas mas elevadas no niega su actividad à las yervecillas de menos precio, y mientras conserva su Grandeza en el superior puesto en que le colocò la mano divina, y en donde de continuo dà luz à tanta lumbrera no olvida lo humilde de la tier-

S. Aug. de Civit. Dei l. 11. c 21. *Deus ita Artifex est magnus in Magnis, ut minor non sit in parvis.* Gen. 1. ℣. 21. *Creavitque Deus cete Grandia.*

S. Aug. de Civit. Dei l. 22. c. 24.

S. Aug. in Psalm. 148.

ra adonde continuamente inclina benefico sus resplandores, como vemos todos, y dexò escrito con elegancia el Demostenes de su siglo mi General Oliva: *In sole non aspernenda duxerim quod aquè palmam ac vepres facundet, quod in terra luceat, sed non discedat à calo.*

Io: Paul. Oliva in Strom. tom. 3. p. 208.

Y quando este cuydado en lo mucho, y en lo poco, en lo Grande, y en lo pequeño, en lo Maximo, y en lo Minimo haze applaudir la Grandeza, llamése Grande Luis Decimoquarto por la Grandeza de su Magnanimo Coraçon; llamèse Grande por los Payses conquistados, llamèse Grande por las Vitorias obtenidas, que à celebrarse con corona de laurel, como en otro tiempo, huvieran arrancado del Mundo todos los arboles de Apolo; que yo, omitiendo mucho, no pudiendose dezir todo en breve, applaudo su Grandeza en aquella capacidad soberana aplicada de continuo à ser la vida de todos, puesta su Real atencion assi en los cuydados de mas alta esphera, como á los que tal vez pudieran parecer de ninguna cuenta, y desde el alto soliò de su Grandeza inclinando sus rayos beneficos este Sol de la Francia azia los mas humildes de sus Vassallos pensando en todos, y en todo, el que presidiendo á todo era como de todo el alma, Monarcha verdaderamente Grande: *Expaveseis in Minimis ? Lauda Magnum.* Y por no dexar esto sin algun exemplar, atiendase quien como Luis pensò en la fundacion de *las Invalidas* donde viviessen con descanso los Militares aquel pedaço de vida que les dexó libre el trabajo

bajo de la milicia? Quien como Luis diò en la fundacion de Seminarios donde se amaestrassen Sacerdotes para las Missiones, donde el fruto de sus Vassallos es tan abundante que llega su utilidad hasta el Inferior grumete, y donde son los provechos tan copiosos? Quien como Luis en medio de los Marciales instrumentos animò à los Theologos, alentò à los Philosophos, adelantó las Mathematicas, favoreció la Astrologia, ennobleció las Sciencias, aficionò al estudio de las lenguas, ilustró las artes liberales, y promovió aun las artes mecanicas? Hablen si pueden las celebres Academias de Paris, hallandose llenas de dolor por su Protector diffunto; mientras yo para su consuelo, y el nuestro admirando la Grandeza de el animo, que à todo esto atendia, y al Espiritu, que à tan diferentes empleos, y negocios dava el alma, considero como los del Sol, los lucidos passos de este Grande Monarcha, assi en la prenda de verlo todo, como en la de vivificarlo todo, Sol verdaderamente Grande: *Expaveſcis in minimis? Lauda Magnum. Oritur Sol.*

§. III.

SOl, y Grande? Elogio es el Grande del Sol, y elogio es el Sol del Grande. Vno, y otro me exitan la especie de una alabança que dá San Dionysio al Sol, à quien si se le ha dado alguna vez, alguna que le igualasse su merito ninguna le sublimò como la de este Santo. Assi lo engrandece en el capitulo quarto de divinis nominibus:

S. Dionys. de divin. nom. n. c. 4.

Clara, expræssaque divinitatis imago est Magnus hic Sol. Essa lucida massa quanto una materia muerta puede ser capaz, expressa al vivo la mas natural effigie con que se representa Dios: clara, y expressa imagen de la divinidad es este Grande Sol. Y en que declara la divinidad el Sol para ser de ella mas que geroglifico expressa imagen? No ay duda que en muchas cosas, y bellissimas, de las quales el Theologo San Gregorio Naziãzeno algunas señala, siendo el Sol entre las cosas

S. Gregor. Nazianz. Orat. 2. Theol.

sensibles lo que en las Intelligibles es Dios; en la perfeccion de hallarse sin igual; sin semejante en la belleza; todo en si mismo, mas de modo que sin salir de si mismo llena de su virtud todas las cosas; es fuente de la luz, y del calor, que figuran el entender, y el amar; es ojeto que es felicidad el verlo, y que dà la luz sin la qual nadie presumiera mirarlo; es universal principio de quien todas las criaturas inferiores tienen vida, Spiritu, vigor, y movimiento; es liberalissimo en sus dones sin perdida en lo que dà, ni empobrecer por las dadivas; y es tan atentamente cuydadoso al particular bien de la mas humilde hiervecilla como al universal provecho del Mundo entero. Verdaderamente que estas nobles calidades hazen al Sol Imagen de la divinidad: *Clara expræssaque divinitatis imago est Magnus hic Sol*, y à la verdad tambien, que insinuadas muchas de estas prendas esclarecidas en el Sol de la Francia el Grande Luis, donde se hallavan animadas de un Spiritu tan intelligente, hazen resaltar en el mas al vivo esta imagen.

Cla-

Clara expreſſaque divinitatis imago eſt Magnus hic Sol.

Mientras vueſtra conſideracion atenta, Catholicos, una por una las admira en aquel Grande Heroe, otra bella calidad del miſmo Sol deducida del citado San Dionyſio me llama à ſu ponderacion, y es que alumbra el Sol ſegun la capacidad de la viſta que le mira: *Sol omnibus, qui eius lucem capere poſſunt collucet*: Ojos ay, que el Sol alumbra, y ojos ay que el Sol ciega, no por alteracion de los lucimientos del Planeta Grande, ſino por la diferente diſpoſicion de los ojos. Dios Nueſtro Señor ſegun la diſpoſicion que en noſotros halla ſe nos comunica; y ſi en vez de hallar diſpoſicion, que nos haga dignos de ſus favores, halláre indignidad, es un terror lo que havia de ſer un beneficio, explicandoſe aſſi el Angelico Dotor Sáto Thomas en la comunicacion de Dios por el Sacramento del Altar: *Mors eſt malis, vita bonis*, y preciandoſe ſu divina Mageſtad de eſta juſticia quando por Malachias previnò havia de venir al Mundo nuevo Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iuſtitiæ*; ſobre las quales palabras es para oida la expoſicion del doctiſſimo Menochio, que dize, que el preciarſe el Señor de venir como Sol de juſticia es manifeſtar, que quanto tiene como Sol; eſto es, quantas ſemejanças ay entre el Sol criado, y el Sol que crió al Sol, todas ſon endereçadas, y empleadas en favor, y utilidad de aquellos en quienes reſplandeſca la juſticia que haze juſtos, é Hijos queridos de Dios: *Dicitur Sol iuſti-*

S. Dionyſ. cit. Ibid.

S. Thomas In ſequent. in Officio Corporis Chriſti.

Malach. 4. ℣. 2.

Menoch. hic in Bibl. Max.

iuſtitiæ, quia ea omnia quæ habet ut Sol, hoc eſt, in quibus ſoli ſimilis eſt, impendet iuſtitiæ, hoc eſt in favorem, & commodum iuſtorum. Y ſi por eſta juſticia es el Sol clara Imagen de Dios, y haze atender en ſus reſplandores los divinos: ſi haſta ahora no ſe havia pueſto, pongaſſe por blaſon, empreſa, y diviſa de Luis el Grande el Sol en toda ſu Grandeza, porque de eſte Monarcha luſticiero como ſon todos los buenos favorecidos, y alentados, todos los malos ſon ahuyentados, caſtigados, y perſeguidos. Dixe ya el exterminio de los Hugonotes, y de otras peſtes, que ſuelen ir acompañando al Contagio de la Heregia; mas no eran ſolos eſtos los cuydados que ocupavan el alma de eſte Grande, y Generoſo Monarcha. Havia heredado con los Reynos, y la Sangre la Maxima de Carlos IX. uno de ſus glorioſos Aſcendientes, que mientras ahogava en ſu proprio ſentimiento la ſin razon de ſus enemigos, no havia de tolerar vivieſſen los enemigos de Dios: *Patiar inimicos meos; inimicos autem Dei non patiar vivere;* à executar tan ſanta, y diſcreta Maxima ſe endereçaron tantos Chriſtianiſſimos decretos como, con glorioſa, y perenne fama de eſte immortal Heroe, ſonaron por el Mundo, del deſtierro de Calviniſtas, de prohibir la iniqua ley de los Duellos, de apartar de ſu Reyno la perniciosa dotrina de Ianſenio, de ſocorrer à los Venecianos con centenares de millares, y otra vez con armadas, y tropas ſobre Candia, para deſterrar del Mundo ſi pudieſſe al barbaro Mahometiſmo, y plantar

Carolus IX. Rex Galliæ apud Ioan: Palacio in opere A. A.

en

en todo el Orbe la gloria de la Cruz con alegria, consuelo, favor, y utilidad de todos los justos; siendo de este modo Luis el Grande para cada uno segun se hallava en cada qual la disposicion como la luz del Grande Sol, que por ay se haze imagen de la divinidad, y representa al Sol de justicia: *Clara expræssaque divinitatis imago est Magnus hic Sol. Sol iustitiæ.*

El que en esta bella prenda assi imitava al Sol renovò en estos ultimos años su lusticia en los edictos contra la pernicioſa Heregia lanseniana, y en defensa de la Romana Silla; y en este zelo de vér, y conservar á su Reyno enteramente Catholico veo renovado el zelo que mostrò otro Sol, que es el de la Iglesia San Augustin en conservar á su Diocesi de Ypona en el Espiritu del Señor, reteniendo en ella à los que por su Espiritu considerava hijos de Dios, y rechazando á los que hallava no haver entrado en la dicha de esta Filiacion. Para ello introduce el Santo un Examen en aquella disputa, que en los Echos Apostolicos mencionò San Lucas de los Epicureos, y Stoicos con San Pablo: *Quidam autem Epicurei, & Stoici Philoſophi disſerebant cum eo.* Pusolè por regla, y divisa para conocer los hijos de Dios aquella sentencia de el Apostol mismo: *Quicumque enim ſpiritu Dei aguntur ij ſunt filij Dei.* Lamosè un Epicureo è interrogado de su modo de vida, respondiò ser todo su cuydado regalar su carne, sin otro estudio que el de adquirir el saber como nada le havia de faltar de su gusto: *Dicebat Epicureus: Mihi*

Actor. 17. v. 18.

Ad Rom. 8. v. 14.

S. Aug. Ser. 13. de Verb. Apost.

frui carne mea bonum est. Fuè luego rechazado este, y arrojado à vivir con los brutos, puesto que vida de bruto era la que queria llevar. Sucedió al Epicureo el Stoico, quien detestando la baxeza de vida tan sensual, afirmò tener su felicidad en la observancia de la justicia natural, y en los discursos aprovados por la humana razon: *Dicebat Stoicus: Mihi frui mente mea bonum est.* Fuè
Idem ibid. tambien este despreciado, y apartado de la Iglesia embiabo á discurrir vanamente con los Philosophos, ò en los lardines de Platon, ò en los porticos de Zenon. Llegò despues de estos quien bien fundado en las Maximas del Evangelio
Psal. 72. ℣. 28. venia diziendo con David: *Mihi autem adhærere Deo bonum est:* mi bien, mi dicha, y toda mi felicidad es no apartarme un punto de mi Señor, y de mi Dios. Este es nuestro clama Augustino, este es hijo de la Iglesia, este ha de quedar en ella porque está contado entre los hijos de Dios, y porque instava el Stoico, y no desesperava aun el tener entrada le tratò el Santo con palabras de reprehension amarga, y lo arrojò de la Igle-
S. Aug. cit. Ibidem. sia: *Quid tibi prodest quia non eris Epicureus, & eris Stoicus? Sive Epicureus eris, sive Stoicus eris inter filios Dei non eris: Quotquot enim spiritu Dei aguntij sunt filij Dei.*

Yo Catholicos, con mudar los nombres he referido buena parte de la historia de Luis el Grande Sol de la Francia en orden à la equidad con que persiguiendo à los Impios mirava, y atendia por la quietud, y utilidad de los justos, é hijos de Dios, con referiros este luzido passo

del

del Sol de la Igleſia. Quiſò el Grande Luis Catholiciſſimo à ſu Reyno, è hizo examen de ſus Vaſſallos en todo ſu Vaſto diſtrito: arrojò à los Calviniſtas carnales, que diſcurren por los ſentidos, y no por la razon: Deſterró á los Ianſeniſtas ſobervios, que preciados de entendidos imaginan poder con apparente razon humana contraſtar, y variar las infallibles reglas de la Feè divina: Abraçó, y conſervò à los buenos Catholicos, tratando como à hijos á los que conociò que deſeavan ſerlo de Dios. Y porque los Ianſeniſtas, ó con engaño, ò con artificio eſperavan aun huir el cuerpo al ultimo rayo contra ellos fulminado deſde el Vaticano por nueſtro Santiſſimo Padre Clemente XI. que felizmente govierna la Igleſia, enardecido en zelo de divina gloria Luis el Grande decretò, y mandò, que ò ſe vieſſe ſujecion en los tales à la Romana Silla ſubſcriviendo à la Bula Pontificia, ó que ſe vieſſen otros payſes, y no el de la Francia, donde no havia de permitir vivieſſen los que no querian vivir ſegun el ſpiritu de Dios: *Sive Epicureus eris, ſive Stoicus eris, inter filios Dei non eris:* ganandoſe aſſi la prenda de hazer reparar en la Grandeza de ſus reſplandores los de Dios como en ſu Imagen eſte Grande Sol: *Clara expreſſaque divinitatis imago eſt Magnus hic Sol.*

Mas, ò inconſtancia, ú inſtabilidad de las coſas humanas! Que triſte mudança de theatro ſe acaba de executar en el orbe! El Sol que todo lo deſcubre, el Sol que todo lo atiende, el Sol, cuya Grandeza repreſenta en ſu modo la

divi-

divinidad, despues de un Oriente tan brillánte, despues de passos tan lucidos, despues de un Zenid elevado de tanto resplandor llega á lo funesto de su occaso; y Luis el Grande Sol de la Francia despues que tan bien imitò al Sol en estas brillantes prendas en su vista de extension tan notable, que todo lo descubria, en aquella aplicacion continua con que era el alma de todo, y todo lo vivificava, en aquella su integerrima justicia en que se dexò representar la divinidad, corrida una Ecclyptica tan glorioſa llegò tambien à su occaso, y huvo de morir: *Oritur Sol, & occidit.* O Dios! Y quan inescrutables son à nuestros entendimientos vuestros arcanos juizios! O Dios! Y quan escondidas estàn á los ojos humanos las obras de vuestra altissima Providencia! Y quien podrà Dios mio ser nuestro consuelo en tanta perdida? Quien podrà substituirse por una vista que todo lo alcançava, por un coraçon que todo lo vivificava, y por aquella Grande alma, en cuya justicia quisiste descubrirnos una Imagen de vuestra Grandeza? Mas cesse, cesse, Catholicos, el triste lamento, y suspendanse nuestras amargas quexas, que si muriò el Sol: *Oritur Sol, & occidit* se bolviò, ó se fué à su lugar, como prosigue el Eccleſiastes en las palabras, que para nuestro alivio reservè del thema: *Oritur Sol, & occidit,*

§. IV.

ET *ad locum suum revertitur.* Y qual serà el lugar

lugar del Sol, ? Segun Zenon Veronenſe parece que el lugar del Sol es el Sepulchro adonde corre Intrepido, y preſuroſo. Y al Sepulchro ha de correr el Sol con tanta priſſa ? Es que ſabe el Sol que halla en el Sepulchro la vida: *Sol ſemper intrepidus ad ſepulchrum noctis cognata contendit, ſciens in ipſo ſe habere quod vivit.* Vivió Sol, y muere Sol, que es dezir que nada le falta al Sol de ſu lucimiento en la muerte, quando tan brillante fuè la carrera toda de ſu vida eſclarecida. Muere el Sol, pero todos ſus rayos le acompañan en ſu occaſo, no pudiendo morir tenebroſo quien viviò tan lucido: *Sciens in ipſo ſe habere quod vivit.* Como Sol muriò el Grande Luis, que como Sol ha vivido el tiempo que ha illuſtrado al Orbe, y (como eſperamos de la divina clemencia) logra con mucha luz en ſu Sepulchro el premio de los lucimientos de ſu Auguſta vida, haviendo paſſado de los reſplandores que paſſan, à los que eternamente permanecen, y de la Corona de ſus Vitorioſas liſes al galardon de coronas immarceſſibles de Immortalidad: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum ſuum revertitur.* Zeno. Veronen. Serm. de Reſurr.

Aſſi ſe bolviò à ſu lugar el Sol en ſentir del ſabio Veronenſe; mas ſegun el Eccleſiaſtes à otros viſos ſe mira el lugar del Sol, que parece ſer el Oriente, porque ya pueſto el Sol en el occaſo, dize que ſe buelve á ſu lugar el Sol: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum ſuum revertitur*; de donde Septimiò llamò à eſta Grande lumbrera: el heredero de ſi miſmo: *Sol hæres eſt ſui*, porque ſi Sol muere, Sol nace, y el Sol miſmo que oy ſe Septimi. lib. de reſurr. carnis c. 12.

encamina à su occáso es el que brillará mañana en el Oriente: *Et occidit, & ad locum suum revertitur.* Mas en este sentido devo confessar, que no me parece que en el bolverse à su lugar el Sol sea imitado de Luis el Grande, nada por esso menos Grande, antes mas aventajado al Sol; porque muriendo el Grande Luis Sol de la Frãcia dexando muchos Soles ya nacidos, ilustra sin cessar la tierra, y logra el lugar de su descanso con bendiciones gloriosas. Repara el Aguila de los Ingenios, que en la creacion del Mundo el Eterno Padre no bendixò à los Planetas, y estrellas del Firmamento, y bendixò à los Peces del Mar: *Benedixitque eis:* Pues que tiene
Genes. 1. ℣. 22. que hazer la gloria de las luzes celestiales con las escamas de los peces? Que parangon puede correr entre las Grandes Ballenas, y los Grandes Planetas del Cielo? Alçará la mano Dios en beneficio de los Delfines, y no moverá un dedo para la bendicion de los Astros, y del Sol mismo? Que falta en las hermosas lumbreras, que pueda repararse en la pobreza de los peces del mar? Veys aqui lo que alli falta, y lo que aqui se repara, dize el Santo mismo que moviò la duda:
S. Augus. in Psalm. 66. *Non dictum est, benedixit lucem; non dictum est benedixit calum. Ventum est ad ea quæ facunditatis habitura erant semen, & benedixit ea Dominus.* Bendize Dios à las Ballenas, y á los Delfines, y no bendize à los Planetas, ni à los Astros, ni al Sol mismo; mientras aquellos peces Grandes supieron formar otros Grandes peces, y aquellos peces Reales, otros Reales peces, quando

nin-

ningun Planeta, ni estrella alguna por mucho que reluzga, y resplandesca ha dado un solo astro mas al firmamento. Sea quan Grande quieran el Sol, queda su Grandeza reducida à si solo, sin passar à otro Heredero que à si mismo: *Sol hæres est sui*, no imitado en esto del Grãde Sol de la Francia, mas no por esso menos Grande, antes bien mayor por esso, que el Grãde Sol, y digno de bendiciones no concedidas al Sol mismo: *Non dictum est benedixit lucem. Benedixitque eis.*

Applauda, y apiecie quien quiera à este Incomparable Monarcha por la Grandeza de las conquistas que ha tenido, por los Reynos que ha sugetado, por las Provincias que ha dominado, que yo sobre tanta gloria lo admirò por los Principes que ha formado de su mano, que oy dia goviernan al Mundo, y son dignos del Imperio de otros Orbes. Assi se dignò escrivir el spiritu Santo de el Grande Alexandro: *Et obtinuerunt pueri eius Regnum, & imposuerunt omnes sibi diademata post mortem eius*; y assi podemos dezir nosotros para el consuelo en tanta perdida, y aun con alguna ventaja del Grande Luis al Grande Alexandro, y es que se coronaron los Principes de la casa de Alexandro despues de la muerte de este Heroe; mas Luis el Grande viò coronados sus Principes mientras con su Real presencia ilustró al Orbe. Quedan de este Sol de la Francia muchos soles, y en nuestro Emispherio Español el Invicto, y Animoso Monarcha Felipe V. que puede heredar de su Augus-

1. Machab. 1. v. 9.

tissimo Abuelo la bella empressa del Sol con el mote mismo: *Nec pluribus impar*, haziendose de cada dia admirar en la vigilancia, atencion, y cuydados nada menos digno que el Grande Luis en empuñar el Cetro de muchos Imperios. Este Sol nos dexa para nuestra luz el Sol que conociò su occaso. Este Sol es el que deve quitar de nuestras mentes las nieblas que las obscurecen por la tristeza en la muerte del Sol; Este Sol es à quien acompañamos oy en el dolor de la perdida de un Abuelo tan glorioso, con el consuelo de verle substituido à tan Grande Heroe; Este Sol es en fin el que si quiere digna urna para Luis el Grande puede tomar la traça, las medidas, y los adornos, que ideò uno de los Poetas Antiguos para el Mausoleo de un Principe de quien celebrava la Grandeza:

Pov. Cont. cap. 17.

Pro Tumulo ponas orbem, pro tegmine cælum,
Pro facibus stellas, pro feretro Empyreum.

Que nada menos merece la Pompa Funebre del Grande Luis. Sea todo el Orbe la urna, sea la boveda el Cielo, las achas sean las estrellas; y el Empyreo sea el lugar de su descanso. *Requiescat in pace.* AMEN.

Omnia sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ cui, me, meaque omnia subjicio Obsequentissimus filius.

Ad Majorem Dei Gloriam.

1377 209